

JUAN DE LUQUE Y SU *DIVINA POESÍA*

Por José Fradejas Lebrero
Catedrático Emérito. UNED

RESUMEN

Es un estudio de *Divina poesía* (Lisboa, 1608) del giennense Juan de Luque, autor poquísimamente estudiado y casi desconocido, cuya obra, curiosa, es interesante por sus aportaciones métricas y notable por la presencia de unas obritas teatrales –que se transcriben– sobre el Santísimo Sacramento que le enraízan en la corriente dramática de mediados del siglo XVI; es, pues, un fruto seruendo.

Abstract

This is a work on *Divina Poesía* (Lisbon, 1608) by Juan de Luque (giennense), a scarcely studied and almost unknown author whose work, curious, is interesting because of its contribution to metrics and remarkable thanks to some short plays –transcribed in this work– on the Blessed Sacrament which are tied to the XVIth century dramatic tradition, although late.

I. INTRODUCCIÓN

CASI nadie ha mencionado esta obra. Gallardo, que la describe, entresaca algunas notas de los preliminares y la define así:

La obra, como que es un Calendario místico, se divide en meses, cada uno de los meses comprende algunas poesías a algunos de los santos y festividades que en él caen.

La impresión es incorrectísima

Parece como si sólo hubiera visto las dos primeras partes de la obra, como veremos (GALLARDO, 1863).

Algo más en su conocimiento avanzó Salvá, que se maravilla y extraña de la rareza de esta obra, por lo cual dice:

Al final hay varias piezas dramáticas, entre ellas una *A la Redención del género humano*. Pleito ejecutivo entre el género humano y el castigo. Son interlocutores: *Justicia, Razón, Relator, Misericordia, Abogado del Género Humano y Rigor, abogado del Castigo*. La Pasión de Cristo Torneo. Interlocutores: *la Justicia y la Fe. Una Loa y cuatro autos* [del Sacramento].

Nada prueba tanto la singular rareza de este libro como el que el Sr. Barrera [don Cayetano Alberto de la Barrera] no haga en su *Catálogo* la más ligera mención del Licenciado Juan Luque, ni de su obra (SALVÁ, 1872).

Se olvida, pues, del interés de las dos primeras partes y exalta el contenido teatral de las páginas finales: 472-495. Por cierto, y antes de que sigamos, es preciso hacer constar que, a pesar de su rareza, en 1781 se publicó *La Redención del género humano en la obra de Mariano Nipho, Caxón de sastre*, T. III, págs. 373-375.

En 1901, Leo Rouanet, al anotar el auto XCIV: *La Redención del Género Humano*, recuerda la existencia de una obra homónima de Juan de Luque incluido en *Divina Poesía* (Lisboa, 1608) que tiene por sujeto el Proceso de Justicia y Misericordia (ROUANET, 1901).

Don Jenaro Alenda (1916) dice:

Santísimo Sacramento (cuatro autos de) Juan de Luque. En el libro de J. de L. titulado *Divina poesía ... Lisboa, 1608*. Al final del libro están los Autos. Desconocido por La Barrera. V. *Catálogo de Salvá, T. I.* (ALENDA, 1916).

Otro que ha leído la poesía de Luque es Wardropper (1958), que le menciona en tres ocasiones pero que parece no haber reparado en los Autos, pues en su otra obra (WARDROPPER, 1953) ni los mencionaba.

Por último, también lo menciona, y parece haberlas leído, Fleckia-koska que las recuerda en la pág. 31, describe la obra y cree que los autos son del siglo XVI (págs. 202, 512 y 519), cuenta no muy exactamente los versos de los Autos (pág. 272, nota 10) y cita unos versos (42-45, 50-51, 58-

59, 61-64 y 77-80) del Cuarto Auto (pág. 375). Dice poco más o menos lo que dijo Salvá, aunque ciertamente manejó y leyó la obra (FLECNIAKOSKA, 1961).

Pero no menciona los otros dos: *La Redención* y *La Pasión*, señal evidente de que no vio la obra de Luque y su cita es de segunda mano, sin duda de Salvá.

Esto es todo cuanto se ha dicho: bien parca cosecha. No es un libro, al parecer, ni frecuente ni interesante, Veámoslo.

Nada sabemos del Licenciado Juan de Luque. Yo, ahora mismo, incluso dudo de su lugar de nacimiento: ¿era de Jaén, como parece deducirse de la portada de su obra?

natural y abogado de Jaén

¿o era cordobés? Y decimos esto porque el Dr. Freylas, al final del *Prólogo al lector*, dice:

este segundo andaluz Lucano, cuya memoria, como del primero, hará eterna esta obra.

Ya sé que una golondrina no hace verano, pero es que en el soneto que dedica Juan López del Valle al Licenciado Luque y su poesía en los *Preliminares*, se dice:

otra musa más alta se levanta
de otro divino cordobés Lucano.

La identificación de Lucano —cordobés— con Luque, en dos de sus amigos hace, sin embargo, que pensemos más en el estilo conceptista que en la naturaleza. Sin duda, pues, era giennense.

Por otro lado, nada sabemos de la vida de Luque, excepto esta otra afirmación del Dr. Freylas:

vino a ser grandísimo latino y retórico y siendo de catorce años se graduó en artes y de diez y nueve en cánones [y] leyes en la insigne Universidad de Salamanca ... [y] como abogado ... en su patria (que no es poco) a tenido muy grande aprobación.

Y sigue hablando de sus estudios y conocimientos, demostrables por la lectura de la *Divina poesía*:

en el principio de su juventud adorna sus derechos con particular motivo de varias lenguas otras artes liberales: matemáticas, música y poesía

pero, a la vez, recuerda que su obra procede

de su divino ingenio y figura de un árbol de la celebrada ribera del Betis.

Si dudosa es su patria, no menos lo es su muerte. En 1606 Luque escribe dos sonetos elogiando la obra del Dr. Freylas: *Conocimiento, curación y preservación de la peste*, giennense ilustre, pero en 1608, cuando se publica su obra *Divina poesía*, en Lisboa, su ¿pariente?, el sevillano Francisco de Luque Faxardo, autor de varias obras (SIMÓN, T. XIII, núms. 5.376-5.392) entre las que destaca *Fiel desengaño contra la ociosidad y los juegos* (1603), le dedica un poema: *A la muerte del licenciado Iuan Luque*.

En consecuencia, debió morir en 1607. ¿Será esta la causa de lo que dice Gallardo: la impresión es incorrectísima?

Pero me surge un pequeño problema: ¿qué edad tenía? En la primera octava dice:

gimen las musas algo ben (*sic*) mal logrado
qual tierno agraz en pánpano cortado.

Sabido es que se denominaba así al que moría joven:

malogrado, el que murió mozo (Covarrubias).
malograrse ... y comúnmente se toma por desgraciarse alguno en temprana edad o arrebatarle la muerte (Autoridades).

por tanto, si su posible pariente lo considera mozo, es de pensar que realmente no tenía muchos años. Y, sin embargo, consideremos que Luque mismo afirma que su obra es fruto de la

primavera de mi juventud

luego no era, exactamente un mozo, sino, como se decía en mi pueblo, era un mozo viejo, es decir, rondaba los cuarenta años y seguía soltero. Considerando esto no sería, pues, de extrañar que hubiera nacido hacia 1560-1570 y, si consideramos su precocidad, a los diecinueve años era ya licenciado al parecer en utriusque, hacia 1608 tendría, pues, unos cuarenta años, y Luque Faxardo nos recuerda que se empleó en sus estudios

en que los años tiernos empleastes

y

en una juvenil edad florecida.

Así menciona Simón Díaz (1982) a nuestro Luque:

Luque, Iuan de: *Divina poesía y varios conceptos a las fiestas principales del año que se ponen por su calendario. Con los santos nuevos y todo género de poesías. Pónense al fin en verso los días en que caen las fiestas de guardar. Y la quenta para saber de memoria las movibles*. Por el licenciado ... natural y abogado de la ciudad de Jaén. Dirigido al licenciado don Alberto de Benavides, del Consejo y Cámara del Rey nuestro Señor. Con licencia en Lisboa por Iuna (sic, por Iuan) de Lira. Año 1608. 560 págs. 14 cms. Y en el número siguiente, 5.375, menciona dos sonetos incluidos en la obra de Alonso Freylas [que prologó la *Divina Poesía*]: *Conocimiento, curación y preservación de la peste*, Jaén, 1606, Preliminares.

No tenemos más noticias que las que nos da él en la portada y los preliminares: era de Jaén, había estudiado en Salamanca y era abogado. Nos recuerda que estas obrecillas son de la

primavera de mi jubentud.

Su obra es, pues, una olla podrida de todas las formas poéticas imaginables y alguna más.

En fin, hagamos enumeración total y definitiva de su contenido poético:

1. *Flos sanctorum* por calendario, págs. 1-340.
2. Conceptos espirituales de las fiestas movibles del año, págs. 341-417.
3. Varias poéticas, págs. 418-471.
4. Las obras dramáticas, págs. 472-478.

No me aproueicho –dice refiriéndose a las once *Canciones* (págs. 42, 61, 88, 108, 138, 159, 185, 227, 253, 355 y 418: A la vida religiosa sestina encadenada!)– *de otras poesías extraordinarias que pone Rengifo [1606] porque no se usan, así podrá serbir esta obra de arte poética ... berá como se debe hazer, no digo más de onze diferentias de canciones, porque en las treinta que ay en Rengifo son las mejores a mi parecer ... a pesar de que usa toda suerte de poesías que oy corren en nuestra España y aún algunas que no he visto en ningún autor antes como son un soneto en laberinto [págs. 19 y 410] y un soneto en siete lenguas [pág. 483] que no me costó poco trabajo* (Prólogo).

Hagamos un repertorio de los tipos de poemas utilizados: son dieciocho. Los más numerosos son los *Villancicos*, 73, de los cuales se distin-

guen tres: uno en portugués (pág. 302), otro en guineo (pág. 395) y otro en diálogo (pág. 390).

Ya nos lo anunció Luque en el prólogo: podrá servir de arte poética.

Le siguen los romances: 35, y los sonetos: 25. Detengámonos en éstos porque son los más significativos por su variación.

Sonetos

a) En laberinto:

– pág. 19: léese en tres partes; los versos son, pues, de tres miembros y en todos se lee de arriba abajo, *Ihesús Salvador*.

– pág. 329: acróstico: *A Dios en el pesebre*.

– pág. 410: léese hazia abaxo en las primeras letras (*Dios que en la vida nos da comida*) y en el medio (*la virtud que es fuerte triunfa de la muerte*) y en los finales (*lodo y dolo del hombre en el nombre*).

b) Terciado, pág. 51.

c) Con fin en octava, pág. 471 (quizá debería decirse en sexta).

d) Con remate o estrambote, pág. 254.

e) Esdrújulo, pág. 355.

f) Agudo, pág. 408.

g) En eco, pág. 409.

h) En repetición (concatenación), pág. 420.

i) Rimado en nombres de la Sagrada Escritura, cfr.: las redondillas.

j) En Dialogismo, pág. 454.

k) En latín y español: en versos alternos, pág. 479.

l) En latín, pág. 480.

m) En toscano, pág. 481.

n) En francés, pág. 482.

ñ) En siete lenguas (dos versos en cada una) que me costó no poco trabajo: española, toscana, latina, francesa, portuguesa, griega y árabe, ¡qué ya es capricho!, pág. 483 (1).

(1) Vendría así a competir con otro extremado conocedor de lenguas: En Lima reside don Pedro Peralta Barnuevo (1633-1743), catedrático de prima de matemáticas, ingeniero y cosmógrafo mayor de aquel reino... sabe ocho lenguas y en todas ocho versifica con notable elegancia».

o) En cuatro terminaciones de la Sagrada Escritura, pág. 453.

Villancicos: 73

– 1 en portugués.

– 1 Diálogo.

– 1 en guineo (hay también un Diálogo en guineo).

Redondillas: 5

– 1 rimada en nombres de la Sagrada Escritura.

Canciones: 11; Octavas: 3; Diálogos: 10 (uno en guineo); Dialogismos: 2 (uno en un soneto); Ensaladilla (2): 2; Liras: 2; Hieroglíficos: 2; Enigmas: 2; Glosas: 21 (una al Salmo Miserere mei); Villancicos: 1; Sextina: 1; Esdrújulos en verso heroico: 1; y Endechas: 1.

Luque nos dice en el prólogo que son

conceptos a las fiestas principales del año que se ponen por su calendario con los santos nuevos.

De forma, pues, que pone cada mes con sus santos, no completos, porque sigue seguramente a Alonso de Villegas, que tiene muchos días sin el santo correspondiente.

De la enorme importancia de este *Flos sanctorum* –en verso, como el de Cayrasco de Figueroa– se hacen eco todos los elogios en prosa y poéticos de la obra.

Alonso de Freylas nos asegura que gasta el tiempo

retirado en el silencio y quietud de su casa en leuantar su espíritu
a meditar en las exemplares vidas, rigurosos mártires, asperísimas

(2) En la segunda, *Ensaladilla de Navidad* (págs. 312-315) se trasluce su gusto ecléctico:

Vida, vida, la vida bona
vida y vamos a la gloria.

Lo utiliza así Lope en el auto *La Maya* (1604):

Vida bona, vida bona
vámonos a la gloria.

Este estribillo ya figuraba en 1598. Véase en Frenk n.º 1.524 A-J.

Si este recuerdo es tradicional, este otro es culto:

Alma de mi vida, mañana que es fiesta,
no irás tu a la amiga, ni yo iré a la escuela.

que es una adaptación del romancillo de Góngora: *Hermana Marica* ...

penitencias y grande amor de Dios, de los santos que él invoca ... con poesía divina ... y alabanzas de la benditísima Virgen María y de los santos que la Iglesia venera.

Antonio Ortiz Melgarexo, de Licenciado Juan de Luque:

El santo Coro que oy es celebrado
Si tu acá del glorioso esquadrón santo
cantas hazañas en diuina ystoria.
Tu fama creçe. Creze tu memoria.

Fray Iuan Osorio, lector dñescritura en Regina de Sevilla, conuento de Dominicanos:

Mas la gloria de los santos
celebrays con dulces cantos
y con un bibo concepto
a todos vence el sucesso,
y en bersos bencéys a tantos.

D. A[m]brosio de Parexa, insiste:

Con pluma abentaxada a la más diestra
a los santos onrrando en dulce historia
digna de vuestro ingenio levantado.

Y Juan López de Valle, loa:

al que en estos conceptos excelentes
es admirable en alabar sus santos.

Finalmente, su ¿pariente?, Francisco Luque Faxardo, le dice: vas

a gozar la corona merecida
con los santos cuya dulce historia
os haze aquí tan digno de memoria

Es un *Flos sanctorum* poético sui generis: en cada mes pone los santos correspondientes: cinco en enero, tres en febrero, uno en marzo, uno en abril, tres en mayo, tres en junio, cuatro en julio, once en agosto, tres en septiembre, cuatro en octubre, ocho en noviembre y nueve en diciembre.

No a todos ellos les dedica su atención, sino solamente a algunos por las características de un rasgo principal que es el que poetiza: así, a San Sebastián se exaltan poéticamente las flechas y las plumas; a San Blas, el

hueso en la garganta; a San Juan Evangelista le dedica tres villancicos a la tina de aceite hirviendo; a San Pedro y el gallo, tres villancicos y unas redondillas; a San Lorenzo, el ser asado, le dedica tres villancicos y un soneto; a San Martín y su cofrade, dos villancicos y dos diálogos; a Santa Lucía y sus ojos (que nos la recuerda en su lugar y en las págs. 466-467), un villancico y unas décimas.

Poetiza en total cincuenta y ocho santos: es, pues, un *Flos sanctorum* sui géneris.

Tras el calendario santoral siguen las fiestas movibles: Miércoles de Ceniza, Resurrección, Ascensión, Espíritu Santo, Adviento, sobre todo el Santísimo Sacramento, en el mes de Diciembre, la festividad más cantada: 1 soneto con remate (esto es, con estrambote), dos diálogos, dos sonetos (uno acróstico, que dice: *Dios en el pesebre*), 32 villancicos (uno de ellos en portugués), 1 redondilla, 3 romances y 2 ensaladillas.

Los momentos cumbre de su devota poetización son *La Navidad y Santísimo Sacramento*, a quien dedica 21 villancicos, 3 diálogos (uno en guineo = negro), 2 villanescas, 2 romances, 1 en liras, dos sonetos (uno en eco y otro en laberinto) y unos hieroglíficos.

Por dos veces nos advierte que son

conceptos a las fiestas principales del año

y

conceptos espirituales a las fiestas movibles del año.

Ya en 1600 había publicado Alonso de Ledesma *Conceptos espirituales* y luego se publicaron otras dos partes en 1606 y 1612 pero, a creer a Luque —que no lo menciona—, sus conceptos serían anteriores por haberse escrito

en esta primavera de mi juventud.

No es extraño pues, a decir verdad, pues parece que en 1608 ya había fallecido.

Por otro lado, es un conceptista, sí, pero ni es profundo ni brillante; está en una órbita de amaneramiento incipiente, pues la utilización del «concepto» venía de mucho antes.

«Pero el vicio profundo, constitucional, que aparece en diversas ocasiones desde los orígenes [no se llegará a una satisfactoria comprensión histórica y estilística del cultismo y del conceptismo españoles sino cuando se haya hecho un inventario de todos los artificios y metáforas de la poesía latina de 1100 a 1230] (CURTIUS, 1955) y que estalla con más virulencia en este momento (finales del S. XVI), es esa rebusca constante de pensamientos sutiles, brillantes y fútiles expresados de una forma inesperada por medio de combinaciones de palabras, de antítesis y equívocos que permiten al autor manifestar la sutileza de su ingenio a expensas, ordinariamente, del buen sentido» (MERIMÉE, 1931).

En su primera etapa, y antes de que lleguen los maestros Ledesma, Bonilla y Toledano, era casi exclusivamente una comparación poética, dar un doble sentido a alguna frase y hasta un juego de palabras, como el zeugma. Claro es que a esta fase es a la que está adscrito Luque.

Y es obvio que en él predomina el ingenio y el juego —la agudeza y la ingeniosidad (M. PIDAL)—: nos lo demuestran los sonetos en laberinto y acrósticos, sus juegos lingüísticos en latín, español y otros varios idiomas, como el soneto en siete lenguas donde se puede ver rimar el árabe y el griego con el francés y el latín —que «le costó no poco trabajo», como de seguro cuando hace poemas rimados en nombres procedentes del Antiguo Testamento—. Era, pues, un divertimento. Como lo son sus poemas y diálogos en portugués o guineo (lenguaje negro), un poco sui generis pues carecen del ritmo que aparece en el *Baile de negros* de Simón Aguado, de 1602, y aún sus prevaricaciones lingüísticas no coinciden con los demás creadores de poemas más o menos negros, o su habla teatral.

Ese batiburrillo de formas poéticas —villanescas, ensaladilla, esdrújulos en verso heroico, jeroglíficos, enigmas— nos están advirtiendo de lo mismo que su preocupación es fundamentalmente un tour de force, un juego cotidiano con el santoral del calendario. Lo cual no indica que su devoción no fuera sincera, era su pasión poética aplicada a su creencia. No en vano sus dos preferencias festivas son la Navidad —con cuarenta poemas— y la devoción al Santísimo Sacramento —con treinta y seis poemas.

Todo ello es un poco juego, «no quiere decir las cosas en forma común y corriente, sino en forma inusitada; prefiere lo artificial y lo artificioso a lo natural; lo que se propone es sorprender, causar asombro, deslumbrar» (CURTIUS, 1955); no tiene profundidad, es algo en lo que se entretiene y deleita, paladeando su creencia. Y que es algo íntimo y ligado a su juventud

nos lo demuestran los autos sacramentales, cuatro iniciados por una loa y dos, iniciales, verdaderamente significativos.

El llamado conceptismo, que tan abrumadoramente creció en la literatura española del Barroco, socavó no la fe, pero sí las formas que le servían de expresión, privándoles de su sencillez, burlándose de su autenticidad y haciendo naufragar la naturalidad del etilo simbólico. Los autos sacramentales españoles, las novelas y romanceros espirituales, tan llenos de gracia estética y de ingenio como lo están, causan sin embargo, la impresión de algo artificioso y rebuscado. Sus verbalismos dialécticos y fantásticos y sus ocurrencias desconcertantes pudieron tener eficacia entre pueblos extraños, ... pero no lograron, en cambio, penetrar en Europa y perecieron pronto ante el sarcasmo del buen gusto y del análisis racional (VOSSLER, 1946).

Tres notas más son de considerar en la labor poética de Luque.

1. Sus seis obras teatrales llevan marginalmente las notas bíblicas pertinentes a lo que se dice. Maneja la Vulgata con decidida soltura, tanto el Antiguo Testamento: *Génesis, Salmos, Cantar de los Cantares, Isaías, Proverbios* ... como el Nuevo, fundamentalmente los cuatro Evangelistas y las Epístolas, alguna vez el *Apocalipsis* y también *San Juan Crisóstomo*. No es frecuente este hecho, pero algunos ejemplos contemporáneos hay, como los Autos que Lope incluye en *El Peregrino en su patria* (1604).

2. Don Alonso de Freylas nos advierte que poseía

varias lenguas

y que era verdad nos lo demuestra la utilización juguetona del latín y el castellano pero, sobre todo, en un soneto en siete lenguas, entre las que destacan el griego y el árabe. A decir verdad, echo en falta el hebreo, lo cual hubiera sido no ya un *tour de force*, sino un *ave Fénix*.

3. El mismo Freylas nos recuerda que estudió

otras artes liberales: Matemáticas, Música y Poesía

y Luque Faxardo recuerda que

muy docto fuistes en Astrología

Poesía, demostrado está; no hablemos de Astrología, pero sí de Matemáticas y Música, basada en número y ritmo, con lo que se une a la poesía y, sobre todo, con el gran número de canciones que incluye en su teatro. Parecía que pretendía que el Auto Sacramental, como en tiempos de Encina,

Lucas Fernández, Gil Vicente y Sánchez de Badajoz, fuera musical, aspecto que se malogró en virtud del rumbo intelectual y teológico que tomó más tarde.

TEATRO

Auto de la Redención humana

El año 1575, Juan Timoneda había publicado sus *Ternarios sacramentales* que, por el momento, quedaron al parecer solitarios, avasallados y arrinconados por los *Autos* historiales del *Códice de Autos viejos* y algunos otros como *El hijo pródigo*, de Alonso Remón, y aún los de Lope de Vega, que suelen tener más de historiales que de sacramentales.

Pero no, la idea sacramental de Timoneda no estuvo solitaria, alguien retomó su quehacer pero sin los enormes valores líricos del librero valenciano. Si no tenía Luque genio lírico, sí tenía ingenio como para imitar en lo más externo o en lo más llamativo, en lo que era más tradicional. Veámoslo.

El auto de los desposorios de Cristo, de Timoneda, se inscribe en una poética tradición que se inicia casi con nuestro teatro, pues tiene relación con el *Auto del Nacimiento*, de don Gómez Manrique.

En éste los pastores, cuando van a presentar —en el portal de Belén— sus regalos al Niño recién nacido, hay una escena con una antítesis entre el gozo del Nacimiento y lo tremendo y profético de los dones: los instrumentos de la Pasión: el cáliz, el astelo y la soga, los azotes, la corona, la cruz, los clavos y la lanza; algunos pintores nos muestran al Niño Jesús jugando con ellos.

Esta ocurrencia poética de don Gómez se repite en el *Auto de las donas*; se trata, según el comienzo de la loa, de

unas donas que nuestro padre Adán enbió con san Lázaro a la esclarecida Virgen Nuestra Señora.

Llegan esos dones a María, cuando Jesús

dixo: Voyme a desposar
al madero (vv. 107-108).

y las trae en un cofre Lázaro, el resucitado, con una carta y le ruega que hoy
 consiente, divina planta
 en su Pasión (vv. 209-210).

esos dones son los «treinta dineros», la soga, los azotes, la caña, los clavos,
 el vinagre y la hiel, una bozina, el martillo y las tenazas,

La belleza de esta patética composición ... [*presenta*] una situación dramática, cuya sencilla e íntima belleza debía conmover hasta en sus últimas fibras el corazón de los espectadores (GONZÁLEZ, 1865).

Pero no queda aquí, Juan Timoneda reprodujo la misma situación en Los desposorios de Cristo, basado en San Mateo (cap. XXII), el Padre que convidó a unas bodas; a la hora de comer, el Nuevo Testamento —como Mayordomo— va presentando: los azotes, la corona de espinas, la cruz, la lanza, escalera y cañas y, al final, el esposo dice al Nuevo Testamento:

Veslo, Nuevo Testamento
 mira donde me dexe.

N.T.: ¡Oh pan, vivo sacramento!
 ¡Oh pan, divino sustento
 de amor, charidad, y fée.

Con lo cual ha dado la conclusión sacramental alegórica: el Pan es la Eucaristía, aunque no haya habido símbolos. Don Marcelino, afirma que:

Prescindiendo de tan rudos principios tenemos ya el auto como en Calderón aparece (MENÉNDEZ, 1945).

Aún antes de Luque, aparece otra vez la entrega de los instrumentos de la Pasión a María en una obra múltiplemente atribuida y editada: *El Luzero de Nuestra Salvación*, de Ausías Izquierdo, también atribuido al actor Zeballos con el título de *Despedimiento de Nuestro Señor* (cuatro ediciones diferentes) y a Inocencio de la Salceda con título de Luzero.

En la obra de Izquierdo, la entrega de los instrumentos de tortura a María —mediante un ángel por carta— la hacen: Adán (la cruz), David (la corona de espinas), Moisés (los tres clavos), Jeremías (la columna y la soga) y Abrahán (la lanza).

Quienes hacen la entrega, pues, de los instrumentos de tortura son: los pastores al Niño (G. Manrique); Lázaro (mensajero de Adán) a María (*Dones*); los Antiguos Profetas a María (Izquierdo). El receptor es Jesús in-

fante o María, por la situación que dramatizan: a) el Nacimiento, b) la Pasión.

* * *

Sabemos que (SÁNCHEZ ARJONA, 1898) en 1590 se representó en Sevilla un *Auto de la redención del linaje humano* que, sin duda, trataba el mismo tema que el Auto XCIV: La redención del género humano, del C.A.V. y está obrita de Juan Luque.

«O Teatro religioso vicentino culmina entre 1517 a 1519 nos tres autos das *Barcas* e no da *Alma*, que constituem (juntamente con *A Geração Humana*, también atribuida a Vicente) o ponto cimeiro da alegoría sagrada no teatro europeu pre-calderoniano» (RECKERT, 1985).

En la portada de la *Divina poesía* consta que el licenciado Juan de Luque es

natural y abogado de la ciudad de Jaén

nada, pues, tiene de extraño que haya imaginado una obra teatral en forma de pleito como los que él acostumbraba a sustanciar en su ciudad y en la Chancillería de Granada.

Es el iniciador de esta forma dramático-jurídica, aunque ya Sánchez de Badajoz tiene una *Farsa racional del libre albedrío en que se representa la batalla que ay entre el espíritu —el alma— y la carne —el cuerpo—* (1554), y Calderón nos presenta un auto sacramental titulado el *Pleito matrimonial del cuerpo y el alma* (¿1631-1638?), que tiene sus remotos antecedentes en la disputa medieval del alma y el cuerpo, y Juan Bautista Diamante, el *Pleito de Dios contra Dios y justicia por el hombre* (ms. 15.349).

Métricamente es muy curioso, se inicia con una redondilla y luego sigue —como nos advierte— un Romance (117 versos). Como el resto de sus obras es, pues, muy breve.

Es un pleito entre el Castigo y el Hombre y hallamos una serie de términos jurídicos: Castigo presenta una obligación que se executa, sacáronse los bienes y pregonáronse, le citan, dan dos días para hacer probanzas, dolo, se dio sentencia de remate y los bienes fueron executados, apeló en segunda instancia, hay cuatro testigos veraces (Juan, Marcos, Mateo y Lucas), senténciese: fallamos,

debemos revocar
y dexamos revocada
la sentencia de remate

dada dentro de la suprema sala.

El tema es la Redención humana y el pleito no se desarrolla dramáticamente nada más que en parte, pues la causa se narra: el Hombre comió lo vedado por consejo de una flaca mujer y, por tanto, a instancia del Castigo, se le rematan los bienes, pero el hombre ha presentado

en esta segunda instancia
con testigos y escrituras
prueba finiquito y paga.
Y que su Padre por él
pagó

Hasta aquí la narración de lo ocurrido en tiempos pasados, pero ahora la Misericordia interviene y el Rigor la contradice, pero la Justicia entiende las razones y sentencia: volvemos a la narración para que el hombre

pueda
gozar de gloria y gracia.

En su extremada brevedad, es un auto alegórico en que actúan personajes como la Razón, el Castigo y los abogados Misericordia (defensor del Género Humano) y Rigor (acusador del Castigo). No es sacramental, es, sencillamente, un auto histórico escriturario –como tantos otros del *Códice de Autos Viejos*– con una forma dramática curiosa, el Pleito, que, como vimos, tuvo descendencia. Le cabe, pues, la gloria de haberlo, en su pobreza, iniciado.

Por otro lado, sabemos que en el Auto XCIV del CAV: *Auto de la Redención del Género humano*, que es en realidad la parte VI de la *Victoria de Cristo*, de Bartolomé Palau, hay una disputa entre la Culpa y Lucifer, Satanás y Berzebú que, basado en el apócrifo *Evangelio de Nicodemo*, en su escena final, la Redención saca del Limbo a Adán y Eva y

mis hijos desd'el primero
pues que vos en el madero
pagastes culpas y males.

De forma, pues, que Luque se inscribe en una tradición teatral ampliamente representada en el S. XVI en muy variadas formas: ya sea pleito (Luque) ya disputa (Palau).

A la Pasión de Cristo. Torneo Justicia y Fe

Es un pequeño poema dramático, o un auto religioso, de 196 octosílabos distribuidos en redondillas. Tiene la particularidad de ser un torneo.

Cuando ya no era un ejercicio militar, sino un ejercicio lúdico entre caballeros, uno de los cuales es el Mantenedor, quien sostiene el torneo y que tiene que luchar contra todos los que se presenten. Cuando ya no era un ejercicio militar y sí deporte caballeresco que mantenía la prohibición de pasar por un cierto lugar, a no ser que luchasen con el Mantenedor o dejasen una prenda, dama o guante, que acreditaba que no había combatido o que había sido vencido, estaba prohibido por las leyes, aunque todavía en el S. XV tenemos el célebre *Paso honroso*, sostenido por Suero de Quiñones en la Puente del Órbigo en 1434.

Generalmente, el Mantenedor y los Torneadores solían llevar una divisa bordada: unos versos alusivos a su condición y pretensiones que podía —como en este caso— llamarse letra. Conocida es la leyenda de haber salido a un torno el poeta y Conde de Villamediana, don Juan de Tasis y Peralta, vestido de verde, color de esperanza, y una letra bordada: *Son mis amores*, refiriéndose a los reales de plata de que iba tachonado el vestido. Se refería, pues, según los legendarios maldicientes a la Reina Isabel de Valois, esposa de Felipe IV. Leyenda falsa, pero que dio lugar a una obra teatral de Joaquín Dicenta, hijo, titulada *Son mis amores*, estrenada en 1925.

Por tanto, resumiendo, tanto el Mantenedor como los Torneadores o Competidores iban vestidos de colores —con su significación, referidos generalmente a sus damas o sus amores— y con una letra (mote) alusiva al hecho que se iba a dilucidar en el torneo y la causa por la cual entraba en él.

Aquí no es ejercicio militar ni juego; es, sencillamente, una alegoría de la lucha de Cristo con las diversas situaciones vitales a las que se enfrentó y venció.

Son siete personajes alegóricos: el hombre; las ideas: pecado, martirio; amor; objetos: cáliz, urna; situaciones históricas aunque, en un caso (el cáliz) participe del objeto y de la situación histórica.

Hagamos constar el valor simbólico del número siete: un poeta y dramaturgo del S. XVI, Sebastián Orozco, escribió un tratadillo: *Número septenario* (1552).

Aquí son siete los personajes alegóricos, por este orden: Pecado, Hombre, Cáliz, Martirio, Negación de San Pedro, Cruz y Amor. Pasos inicialmente de la Redención: Pecado y Hombre; y alegorías del camino de la Pasión: el cáliz del Huerto de los Olivos, el martirio de la madrugada del Viernes de Anás a Caifás, de Herodes a Pilatos; la negación de San Pedro; la Crucifixión y Muerte por Amor a la Humanidad.

Ya hemos dicho del valor simbólico del color de la vestimenta: así, el Mantenedor –Cristo– va vestido de anaranjado (firmeza) y morado (amor) y los competidores: negro = tristeza (Pecado), verde = esperanza (Hombre), leonado oscuro = congoja (cáliz), encarnado = crueldad (martirio) y aquí vamos a observar el inhábil tratamiento de Luque que duplica los colores con significado diferente: negro = llanto (la negación de San Pedro), rojo claro = tormento (Cruz) –bien es verdad que coinciden uno con la situación del arrepentimiento de San Pedro y el otro con el color de la madera de cedro?– y encarnado = crueldad (Amor) (3).

Es curioso que la acción es escasísima y se limita al diálogo entre Justicia y Fe, que parecen contar una a otra lo que ven fuera de la vista del espectador. Se dirigen entre sí los comentarios, descripciones, impresiones y explicaciones. Nunca vemos, en la obra, la acción de los diversos competidores con el Mantenedor: ni Jesús ni los personajes aparecen sobre el tablado. Nos faltan acotaciones y tenemos que suponer toda la acción.

Sin embargo, es indudable que es un auto bíblico; en un comienzo se refiere al Pecado del Hombre según el *Génesis*, lo demás es neotestamentario. Tiene, pues, solamente el sentido alegórico catequético y, por tanto, debe ser de los primeros que escribió Luque.

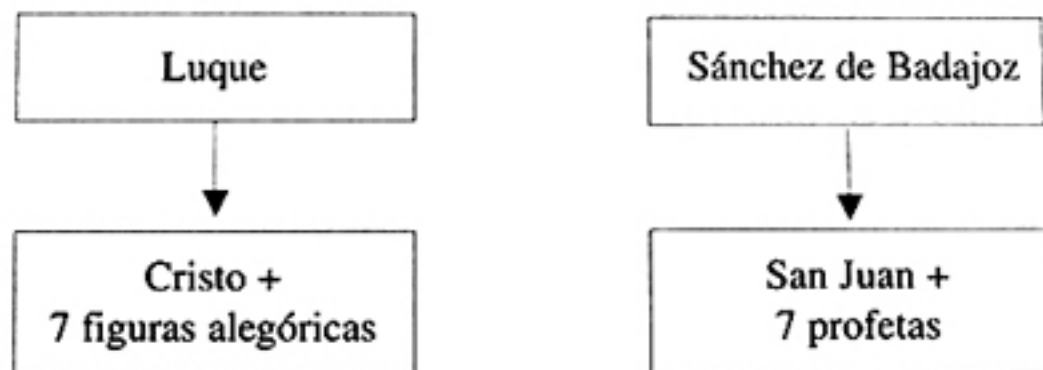
Hay una razón más para creerlo: en 1554 apareció en Sevilla la *Recopilación en metro* del bachiller Diego Sánchez de Badajoz, que contiene cuarenta obras (de ellas, veintisiete farsas); la número veintinueve se intitula *Farsa del juego de Cañas*. Es una farsa alegórico-fantástica –alegoría mixta

(3) Los valores simbólicos del color son muy utilizados en la poesía y el teatro. Ejemplos clásicos son: KENYON, H. A.: «Colour symbolism in early Spanish ballads [Romances]», y MORLEY, S. G.: «Colour symbolism in Tirso de Molina», en *Romance Review Quarterly*, VI, 1915, págs. 327 y 340, y VIII, 1917, págs. 77-81, respectivamente.

en la terminología de Pérez Priego (PÉREZ PRIEGO, 1982)– de la victoria de Cristo sobre el Pecado.

El juego de cañas es un torneo incruento, en el que en lugar de lanzas se utilizan cañas y lo que pretenden los contendientes es divertirse sin peligro.

En la Farsa de Sánchez de Badajoz hay tres personajes: el Pastor que recita el introito y una Pastora, que contemplan y comentan el combate que la Sibila les va describiendo, pues no aparece la lucha entre los Siete Pecados Capitales y las Siete Virtudes, a quienes la Sibila identifica por los tipos de vestidos: coloristas y honestos, respectivamente-. Pero aun se debe hacer constar otro septenario: San Juan canta el pregón del *Juego de Cañas* y se oyen, dentro, las voces de otros siete profetas: Adán, Noé, Abraham, Moisés, David, Isaías y Jeremías. Comparemos:



Hay aquí una diferencia: en Sánchez de Badajoz son tres en escena: la Sibila, el Pastor y la Serrana; en Luque, solamente dos: Justicia y Fe.

Son, pues,

interlocutores un Pastor y una Pastora (*en el texto llamada Serrana*) ... en un tablado en parte que todo el auditorio lo vea, y una Sibila ... puesta en parte alta de manera que sojuzgue a todos y que todos la vean ... Todas las demás figuras han de estar y representar en parte escondida, donde nadie las pueda ver salvo la Sibila (PÉREZ, 1982).

Coinciden, pues, el orden escénico y la forma, aunque difieren en el contenido: en Luque se trata de la Pasión; en Sánchez de Badajoz, la Navidad. Bien es verdad que (LÓPEZ PRUDENCIO, 1915):

es una pintoresca alegoría de la victoria de Cristo sobre el pecado (pág. 203).

Aunque también se nos recuerdan los instrumentos de la Pasión:

Tal vía de cuando en cuando,
que no mamaba a sabor;
una cruz le parecía,
que él temía y suspiraba.

.....

Y comenzando a dormir,
vía venir
a los azotes con denuedo;
estremecía de miedo.

Aún hay otras concomitancias: hemos visto —y mencionado— que cada uno de los siete protagonistas de Luque portan su mote o letra, a la verdad no muy líricos, pero sí significativos y oportunos. Por el contrario, el *Juego de cañas* es de un profundo lirismo popular, a veces incongruente con la situación dramática, como es el caso de esta deliciosa canción:

Estábase la monja
en su monasterio,
las teticas blancas
de so el belo negro.
No me las enseñes más
que me matarás.

Aquí están en consonancia con el carácter lírico del autor y la tradición de Gil Vicente, cuyo *Auto de la Sibila Casandra* pudo ser conocido por el pacense (SÁNCHEZ DE BADAJOZ, 1968), aspecto anunciado por López Prudencio y estudiado por Weber (1963) en «Gil Vicente y Diego Sánchez de Badajoz».

Una diferencia notoria —aunque yo no diría magistral— en Luque es que, mientras Justicia y Fe alternan la presentación de los participantes, en Sánchez de Badajoz es la Sibila quien los describe y dirige en sus cantos a los siete profetas y la lid entre pecados y virtudes. La alegría de las canciones líricas de Sánchez de Badajoz oídas por el Pastor y la Pastora (Serrana), contrastan con la rígida y temerosa alegoría del dolor en Luque; bien es cierto que los temas son diferentes: la Navidad en Sánchez de Badajoz y la Pasión en Luque. Quizá, anotando la diferencia, debamos concluir que ambos se acomodan al tiempo litúrgico que marcan. Y otra menos trascendente pero

curiosa: que Sánchez de Badajoz recuerda el año en que se representó, pero de forma metafórica –por las malas condiciones del tiempo–, es decir, lo incardina con su vivir; Luque es más abstracto y jamás recuerda o introduce una nota ajena al tema concreto de la obra.

Lo que es indudable es la relación de proximidad en Sánchez de Badajoz y Luque, lo mismo que lo veíamos próximo al *Auto de las donas* y a Juan Timoneda, lo cual hace más creíble su trabajo publicado tardíamente, pero que era fruto de su juventud, y que debemos incluirlo en el S. XVI.

Nota: En el S. XVII hay un auto manuscrito (BN de Madrid, ms. 17107) e inédito titulado *Los torneos de Christo con el Amor divino*, cuyos personajes son: Luzbel, la Fama, la Culpa, el Contento, el Mundo, el Amor Divino, la Paz, la Justicia y la Duda.

* * *

Loa

Es una obrita atípica, si nos atenemos al estudio de Flecniakoska (4), quien recuerda su existencia.

La componen 64 octosílabos que forman un romance en –o, con la particularidad que cada 16 versos tiene un estribillo:

Todo lo puede el amor

que se repite tres veces y el verso final es una variante recopilatoria:

pues puede tanto el amor.

Indudablemente, Luque la ha construido arquitectónicamente con cuidado. Flecniakoska (1975) llega a la conclusión de que algunas de las loas más extensas (215 versos) se dividen en tres partes cuasi iguales (de 72, 69 y 74 versos) que, a su vez, se dividen cada uno de los grupos en otros

(4) Al comenzar una representación teatral en nuestros Siglos de Oro, tras una ligera música, un actor o dos –excepcionalmente varios– recitaban lo que se denominó *introito* (introducción), prólogo, argumento y loa.

Ésta tenía ya a finales del S. XVI una múltiple función: pedir silencio a los alborotados mosqueteros, entretenerles mientras los actores se preparaban, divertirles en ese interregno –durante breves minutos (6 u 8)– y alabar la obra, el autor y los representantes.

Pero la loa sacramental tiene otra función: reclamar concentración al espectador; lo que van a presenciar es un acto de catequesis.

cuatro apartados (a b c d) (pág. 78), para acomodar el tempo de recitación. Pues bien, Luque la estructura también en cuatro partes:

- a) El mundo está bien hecho y sigue las normas de Dios.
- b) Los cuatro elementos buscan su natural perfección.
- c) Los hombres, animales terrestres, los peces y las aves se transforman uno en otro por el amor.
- d) Y esto se cumple porque se humanó Dios y se quedó el Amor entre nosotros bajo la especie de Pan.

Es tan breve que no tiene un desarrollo normal para pedir silencio, para intentar congraciarse con el público, para alabar a los actores sino, sola y exclusivamente, para pedir **atención**:

noble senado, atención

No importan, pues, los aspectos teatrales de diversión, no hay tal, es más trascendente: es, digámoslo con la posterior definición de D. Pedro Calderón, un «sermón en verso», lo único que requiere es **atención cuidadosa**.

Auto primero

Es un verdadero Auto sacramental, perfectamente estructurado y dirigido a la exaltación de la Eucaristía. Es el más extenso de los cuatro: 303 versos en redondillas octosílabas la mayor parte. Pero veamos su desarrollo.

Las anotaciones teatrales nos dan la idea de la alegría del Demonio y los Siete Pecados Capitales: están bailando y tejiendo un entramado de cintas al collar del alma prisionera

los ocho te aprisionamos

Al principio el alma los rechaza, pero al entretorse las cintas queda prisionera, dando idea del tiempo en que los pecados no hallaron objeción por parte de las Virtudes. Así pues, le reprochan: la Soberbia, que no usó de la Humildad; la Avaricia, que no fue Liberal; la Gula, que no fue Templado; la Envidia, que no fue Benevolente; y la Pereza, que no se valió de la Diligencia.

Las quejas del Alma (cuatro redondillas, más otras dos) son respondidas por los ocho (tres redondillas cada uno), se deben a que mientras han tejido con algazara su prisión.

se acoge a ella, que se da por entregada de las ocho gracias a tal padrino y las destierra, por lo cual

a la Eucaristía me voy.

Observemos: la Contrición lucha, la Penitencia acude a la victoria y la Eucaristía es el grito de triunfo. La progresión está bien sistematizada. Uno vence a ocho; queda libre el Alma que, agradecida, tras la lucha de la Contrición y la victoria de la Penitencia se acoge al Triunfo de la Eucaristía. Exalta, pues, el Santo Sacramento. ha cumplido su función teatral.

Pero no acaba aquí: hay un villancico, cinco redondillas, aludiendo en tres de ellas a la «mesa franca» para todos que en tres de las estrofas y en otras tres presenta un estribillo que es un juego de palabras

pues da de comer al Mundo
con el valor de una blanca.

Blanca es la hostia, blanca es una moneda de escaso valor en Castilla, y con ese minúsculo pan

pues, da de comer al Mundo.

No podía faltar el rasgo de ingenio. Luque dejaría de ser si el ingenioso villancico, su pasión.

Auto segundo. Los sentidos

Una nota sobresaliente, aunque se trata de poesía razonable y razonadora, la estructura es musical y se mezcla el diálogo con la canción. Es, además, propenso al estribillo.

Compuesto en redondillas octosílabas: el Hombre se alaba y envanece de que la Naturaleza toda ha sido criada para servir y estar sujeta al Hombre (tres estrofas), éste acude a los Sentidos, que son la entrada en el Alma de los gustos y riqueza (otras tres estrofas). Hay un equilibrio entre el planteamiento del problema y la solución más inmediata.

Cambia, de hablado a cantado, el diálogo: a las peticiones humanas de consuelo en su tristeza y pobreza con bienes de los sentidos y de la tierra (dos estrofas dialogadas) se responde con un estribillo inicial, medial y final:

Estribillo – Estrofa – Estribillo – Estrofa – Estribillo

Hombre: Dalde cualquier consuelo
a un pobre que triste llora.

Sentidos: ¿Qué te falta?
Hombre: El bien del Cielo
Sentidos: Hermano, perdone ahora.

Ahora, eso sí, la petición del estribillo sufre una variación hacia la impersonalidad: Dais-Dad-Dalde.

Volvemos al diálogo normal, cada uno de los cinco sentidos emplea tres estrofas para ofrecerle belleza, alegría y sabiduría, perfumes, distinción entre suavidad y aspereza, sabor.

Nuevo interludio musical, el Hombre muestra su gozo:

Bien puedo cantar,
 tañer y brincar con son y armonía

y lo expresa en dos estrofas de siete versos: a b b a a d D, cinco hexasílabos y un pareado que es, a la vez, resultado y estribillo, de los dos versos finales de la cabeza.

Se presenta la recta Prudencia y le previene contra los sentidos:

Advierte que te destruyes
 con sus ofertas viciosas.

Ha sido breve el diálogo entre Prudencia y el Hombre: seis estrofas de consejos de aquélla y un solo verso del Hombre:

Pues, ¿qué he de hazer en mi estrecho?

y le aconseja:

que a la parte sensitiva
 dexes, y a la intellectiva
 comuniques tu provecho.

Para convencerle, la Prudencia canta:

Estribillo – Estrofa – Estribillo
 (7 versos: a8 b8 b4 c4 d8 d5 b8)

Si con gloria soberana
 quies verte de bienes lleno
 huye del mortal veneno,
 que está encubierto en la humana.

El Hombre, agradecido, en cuatro redondillas pide auxilio y ayuda a las Potencias del Alma: la Memoria le sugiere pida ayuda a la Voluntad y ésta al Entendimiento, quien le da el siguiente consejo: aprovéchate

De la vista para ver
y contemplar muy de intento
este Santo Sacramento,
do Dios se viene a ofrecer

del olfato para oler los accidentes del Pan, del Tacto para tocarle y del Gusto para «comelle y gustalle».

El Hombre acepta:
eres Prudencia el espejo
quiero tomar tu consejo
y cantar mi desengaño.

Y, efectivamente, en torno a esta redondilla

Para ver gloria cumplida
con duración sempiterna
aquesta comida eterna
puede dar eterna vida.

Hay un ante y un pos: dos estribillos de siete versos octoslabos menos el cuarto: a b a b a b c d d , solo varía el primer verso: «Yo e llegado a conocer» y «con ella vengo a entender», que solo hay dos sentios:

el primero es el de ver,
si vemos a Dios,
luego se sigue el gustar
gustando de aqueste manjar.

Hemos llegado así, primero al conocimiento y, luego, a la exaltación de la Eucaristía: que vemos y gustamos. Es, pues, un auténtico auto sacramental musical; recordemos cómo se estructura: H = Hablado, C = Cantado.

(H) - (C) † (H) - (C) † (H) - (C) † (H) - (C)

Hay ocho parlamentos (247 versos en total) con la secuencia Hablado-Cantado. El Hombre comienza hablando y termina cantando la alegría del Señor, pues ha vencido el engaño de los Sentidos gracias a la ayuda de la Prudencia y las Potencias, por lo cual ha llegado a la exaltación eucarística.

Tercer auto

Es, quizá, el más musical y extenso (252 versos) de todos los cuatro autos.

Son nueve actores: por tanto, debe haber nueve parlamentos, tras cada uno de ellos, una canción. Es curioso, además, que sean la Iglesia (que comprende el Mundo con su catolicidad) y el Mundo Hispánico (cinco españoles, un portugués —ya están unidos España y Portugal desde 1580— y las otras dos razas: gitanos y negros, cada uno habla en su peculiar lenguaje y, lo que es más importante, en sus típicos y característicos bailes).

La Iglesia ofrece el Pan de vida, pero pone el precio tal alto (y a la vez tan bajo) que no se lo da a ninguno de entre los siete actores, actuantes y peticionarios, primeros. Ninguno de ellos ha entendido el pregón: creen que es el pan común y ordinario. Sus ofrecimientos serían suficientes para el pan cotidiano, pero no para el que pregona la Iglesia. Sólo el quinto y último el español se da perfecta cuenta del significado del pregón:

Yo, con el Alma
y Potencias, te daré
cierta moneda con que
pienso llevar la palma.

Los actos de pensamiento
en lo por venir de grado
doy, y ofrezco en lo falsado
un firme arrepentimiento
de lo que obré y pensé.

¿Sólo palabras? Si es así, qué fácil lo tuvo; pero no, son hechos lo que la Iglesia pide y ella los calibra y acepta:

Tuyo es el Pan, en tu pecho
podrá ya entrar con prouecho.

Para su perfecta intelección es preciso unir esta afirmación con el título: auto sacramental. Es, por tanto, el Sacramento de la Eucaristía.

Es una alabanza valorativa del Pan y de qué modo se debe obtener, pero aunque aspira a la exaltación de la Eucaristía, no lo consigue porque toda la alegría de alcanzarlo se resume en

Pues dançaré y cantaré

Sí, es un modo de rezar, danzando: los seises toledanos y sevillanos son una demostración de amor eucarístico-, pero no son una exaltación del Santísimo Sacramento. También Sánchez de Badajoz escribió un *Invitatorio para cantar los muchachos el día del Corpus Christi* y «*Otro cantar para los mismos muchachos cantar y bailar el mismo día*». Son adoración, pero no apoteosis eucarística (ROSA, 1901; BARTOLOMÉ, 1988).

Aquí es donde falla Luque: quizá no tuvo la valentía teológica suficiente y se quedó en la insinuación, a medio camino de la apoteosis eucarística. Empezó un camino que en este auto tiene una importancia capital: el de la universalidad de los bailadores y el de la canción –cantar es rezar dos veces–, pero el auto sacramental fue por otro camino.

Para Luque, el auto tiene valor afectivo, pero no intelectual: le basta con anunciar la creencia, ni la demuestra ni la exalta. El camino teológico le está vedado por su misma formación. Se queda a medio camino del historial –propagandístico– al teológico –demostrativo, apoteósico y exultante.

No llegó a comprender –es muy temprano– el transcurrir del auto, pero intuyó el camino y nadie puede quitarle la gloria de su intención. No tenía el genio, pero sí el ingenio suficiente para insinuarse.

Otro aspecto, el métrico, es también sobresaliente: al anuncio inicial del Pan que la Iglesia ofrece en redondillas le sigue un pregón:

Quién me compra el pan.

Que yo recuerde, es el primer pregón de la literatura española. Está formado por dos redondillas y tres estribillos de seis versos irregulares, que se repiten con ligerísima variante.

Le sigue luego el pregón del buhonero, de Tirso de Molina, en *Por el sótano y el torno* y el *La villana de Vallecas*, también de Tirso:

Bajen por pan,
si han de bajar.

.....
¿Es blanco?

Como el azúcar.

¿Sabroso?
Como unas nueces.

¿Reciente?

Que abraza y suda.

Don Antonio Machado Álvarez recogió el pregón popular de Quijaiya, que dio pie a un delicioso ensayo de Azorín en el *Paisaje de España*; y tomado del fondo popular, también, los Hermanos Álvarez Quintero crearon el de la zarzuela *La reina mora*.

De forma, pues, que –a lo que a mí se me alcanza– es el primer pregón de nuestra literatura.

Si es significativo y gracioso este pregón, no lo es menos el cantar de la gitana: una retahíla de piropos a la Iglesia entreverados de un estribillo variable que por aquella época –en poesía irregular– incluía Lope de Vega una y otra vez en sus obras: el estribillo

Dina dona

 dona dina

era frecuente; así lo encontramos en *La madre de la mejor*:

A la dana dina
 a la dina dana

que se repitió en *Los pastores de Belén* y utilizó Góngora (BAE XXXII, 497c).

A la dina dana dina, la dina dana (Mille, núm. 1414, pág. 354).

y Valdivielso en *La amistad en peligro*:

A la dina dana,
 la linda gitana,
 a la dana dina
 la gitana linda (T.C., T.I, pág. 217).

En consecuencia, Luque sigue la moda que ya era frecuente en las canciones gitanas.

Lo mismo habría que decir de la canción de negros que incluye. Sin duda, era típica la utilización de sonidos onomatopéyicos y topónimos más o menos reales como *Tumbucutú* (Tumbuctú) o *Zambambú* (L. de Góngora), *gurugú*, y la abundancia en rimas en –ú.

Desde Rodrigo de Reinosa, el lenguaje negro –de los esclavos negros– con sus prevaricaciones penetró en el teatro y son de resaltar el entremés de *Los Negros*, de Simón Aguado (1602) y *La victoria por la honra*, de Lope (1609-1612). Es, pues, una corriente de utilización teatral que, por cierto, en

Góngora en *En la fiesta del Santísimo Sacramento*, poema de 1609, son dos estrofas de baile de versos hexasílabos y octosílabos.

A pesar de esa cierta veracidad toponímica, si comparamos la lengua Luque nos demuestra mayor impericia e invención, aunque, claro es, fueron tan diversas las etnias africanas, que su «guineo» puede tener una cierta verosimilitud.

La tercera canción es entonada por el «fidalgo portugués», se utiliza el diminutivo -iño, los diptongos decrecientes: panadeira, agoira, doibus y, a veces, la falta de diptongos, lenzolos (por lezuelos), la palatalización chamos. Es un portugués estándar e imitativo. Es curioso que aparece dispuesta en versos irregulares:

Estribillo – Redondilla – Estribillo

El quinto español también canta y baila, pero con la singularidad de que son dos estrofas aliradas de seis versos:

a7 B11 a7 B11 d7 D11

Forma culta y poco frecuente en canto y baile. Tienen también la particularidad de que son a lo divino, pues se exalta

al gran sustento d'este Pan divino
y en el Dios encerrado.

La forma métrica de los parlamentos es la redondilla octosílaba, aunque aquí en menor proporción, por la abundancia de canciones.

Auto cuarto

El auto cuarto es brevísimo, tiene solo 110 versos distribuidos en redondillas abba y tres cantarcillos de cinco versos, uno incitando a la guerra y otro celebrando el triunfo y victoria.

El Alma, pues, se rebela –en seis redondillas– contra la tiranía de Satanás, le retira su vasallaje pero para que no se haga señor total, es preciso declararle la guerra; efectivamente, lo hace en un cantarcillo de versos hexasílabos irregulares en que se mezcla consonancia con asonancia: abbaa y un estribillo asonante en –a.

Acuden en su auxilio las cuatro virtudes cardinales (Prudencia, Justicia, Templanza y Fortaleza):

Yo, la Prudencia, daré
un yelmo

* * *

Yo la Justicia te doy
espada de buena ley.

* * *

Yo la Templanza, e de darte
un peto fino, azerado

* * *

Yo, la Fortaleza, tengo
un castillo reforzado

y las tres teologales:

Yo soy la Fe, y te apadrino,
y pues a tu causa acudo
as de abrazar el escudo
del Sacramento diuino.

Mas, mira que as de creer
que está allí Dios encubierto,
y haziendo triunfo cierto
nadie te podrá ofender.

Es, por el testimonio de Luque, una amplificación del texto de San Juan: *Ego sum panis vitae*. Así, pues, ya en su escueta brevedad, un Auto Sacramental alegórico con personajes simbólicos, las Virtudes, que nos llevan de la mano a la lucha contra el Enemigo, ayudándole con las armas presentadas pero que son insuficientes si no crees en el misterio sacramental que se exalta.

Y exaltación eucarística: la alegoría y el símbolo están servidos como en las Farsas sacramentales de Juan Timoneda.

Yo, la Esperança te digo

.....

pongas en El tu esperança.

* * *

Yo, la Caridad, te advierto
que, si te a de aprovechar
con amor lo has de amar

* * *

Hay una doble tradición: entrega de las armas para luchar contra el diablo tentador; la clave, sin embargo, está en la primera cita en su latín –bastante correcto, aunque alguna vez falte alguna palabra del texto bíblico– es de San Pablo: *A los efesios*, VI, 11, pero él glosa y cita con cuidado los elementos de la milicia cristiana: la coraza (14), el escudo (15), el yelmo (17) y la espada (17) de los que debemos revestirnos para ser mensajeros fieles de la palabra del Señor.

La segunda es la exaltación del misterio de la Eucaristía. La Fe le da el escudo, que es

el Sacramento divino

y sin creer en él

que está allí Dios encubierto

no puede haber esperanza de victoria.

II. OBRAS TEATRALES

A la Redención del género humano

Pleyto ejecutivo entre el Género humano y el castigo

Son interlocutores:

Iusticia

Misericordia

Razón

Abogado del Género humano

Relator

y Rigor, abogado del castigo

* * *

Razón: Ponga vuestra Alteza nombre
al pleyto que oy se a de ver,

Iusticia: Començad luego a leer
el del Castigo y el hombre.

Romance

<i>Razón:</i>	Del Género humano hizo Dios segura confianza (1) en ciertos bienes que puso en su depósito y guarda. El hombre salió a dar cuenta de todo lo que se encarga	5 10
	dízelo así la escritura que está sobre esto otorgada. El depositario infiel de aquesta hazienda davedada (<i>sic</i>) sin temor de Dios comió quebrando su fe y palabra; y al tiempo de dar la cuenta por sus enredos y trampas ni da cuenta en lo que deue, ni razón que satisfaga.	 15 20
	Con poder de Dios, Castigo (2), la obligación presentada esto alega y executa en lo mejor de su casa. Sacáronsele los bienes, pregonáronse en la plaça, y passados los tres términos su persona fue citada. Citado, pues, de remate opúsose, y se le encargan los días que dio la ley para que se hagan probanças. Alega que por su culpa él no ha consumido nada, que el engaño de un traydor (3) fue de su daño la causa: Aquí replica el Castigo que a relevalle no basta	 25 30 35

(1) Et posui eum in paradiso voluptatis, et custodieret illum. *Genesis*, cap. II, [15].

(2) Quia comedisti de ligno, etc. maledicta terra in opere tuo. *Génesis*, cap. III [12 y 14].

(3) Serpens decepit me. *Génesis*, cap. III [13].

	dolo, que a varón constante nunca jamás le engañara.	40
	Y que si el hombre lo fuera bien a resistir bastara, engaño que fue tan flaco, pues fue de una muger flaca (4).	
	Al fin de lo uno y lo otro se hizieron buenas probanças, y el pleyto ya en conclusión las partes ambas llamadas se sentenció de remate, y aquel día se rematan	45 50
	los bienes executados que a tanta deuda no bastan. Rematólos el Demenio (<i>sic</i>) y de la ley la fianza	55
	ante Vuestra Alteza y sala. Asse presentado en tiempo y en esta segunda instancia con testigos y escrituras	60
	prueba, finiquito y paga. Y que su Padre por él pagó. Aquesto es en sustancia (5) el estado d'este pleyto que ante Vuestra Alteza pasa.	65
<i>Abogado:</i>	Pues no dezis Relator.	
<i>Misericordia:</i>	Que la parte executada por pobre hubo menester que otro por él pagara. Que el Padre quedó desnudo	70
	por suplir aquella falta (6), y tan pobre, que un madero solo le quedó por cama.	

(4) Mulier [quam] cedit mihi de ligno. *Génesis*, cap. III [12]. In sudore vultus fui vesceris pane (tuo). Loco e supra [III, 19].

(5) Qui dedit in redemptionem semetipsum (supra) [pro] omnibus. I Timoteo, cap. II, [6].

(6) Milites ergo ... acceperunt vestimenta eius, etc. Ioan, XX [21].

<i>Iusticia:</i>	Bien está, el executante informe.	
<i>Rigor:</i>	Pues se me manda, y Vuestra Alteza licencia me da, diré lo que pasa. Quien dize el Hombre pagó, que por sí no debíe (<i>sic</i>) nada no se sabe si es su Padre ni por quien o a quien pagaba, que demás qu'esto es incierto tal cosa no está probada.	75 80
<i>Misericordia:</i>	¿Qué dezis? Pues de lo escrito consta la razón contraria. Dízenlo quatro testigos de muy buena vida y fama. Iuan, Marcos, Matheo y Lucas, mirad si es buena probança.	85
<i>Rigor:</i>	¿Qué dize?	
<i>Misericordia:</i>	Que muchas vezes quando el buen Padre pagaba (7) declaró que solo era porque el Hombre librara. Contra esto no ay que decir que está la verdad muy llana.	90 95
<i>Rigor:</i>	¿Qué tanto?	
<i>Misericordia:</i>	Que es Euangelio. ¿Quién lo niega, hereje)	
<i>Iusticia:</i>	Basta. Ya estays muy bien entendidos, y entendida está la causa y en ella aquesta sentencia quedará aquí pronunciada.	100
	Sentencia Visto, etcétera, fallamos atentos de aquesta instancia las pruebas, que el Hombre a hecho	

(7) Hic est enim sanguis meus ... qui procul multis effundetur. Matheum XXVI [28].

para su defensa y guarda, 105
 que deuemos reuocar
 y dexamos reuocada
 la sentencia de remate
 en aqueste pleyto dada.
 Y mandamos más, que al Hombre 110
 se le bueluan sin tardança
 sus bienes libres, que pueda
 gozar de gloria y de gracia.
 Iuzgando aquesta sentencia
 en nuestras leyes fundada 115
 la pronunciamos así
 nos, la Iusticia sagrada.
 Pronuncióse por su Alteza,
 dentro en la suprema sala,
 año treynta y tres de Christo 120
 primero día de Pasqua.
 Fin (págs. 472-478)

A la Passión de Christo

Torneo

Interlocutores:

La Justicia y la Fe.

Justicia: Buen torneo, Fe, tenemos,
 mucho ay que entender y ver.

Fe: Justicia, insigne a de ser
 según prevenciones vemos.
 Glorioso triunfo se espera 5
 pues en él mantiene Christo.

Justicia: Nunca otro tal se aurá visto,
 ni se verá en nuestra era.
 Mucha gente se a juntado.

Fe: Todo el mundo, juraré, 10
 que en este balcón se ve:
 la fama muy poco a holgado.

Justicia: Ya viene el Mantenedor,
 qué bizarro y qué pujante.

- ¿Quién se le pondrá delante
a tanto esfuerço y valor? 15
- De naranjado y morado,
firmeza y amor demuestra
bien a lo discreto muestra
que es un firme enamorado. 20
- Fe:* Tal cuerpo y gracia no vi (8).
Por pintura trae una peña
de su firme esfuerço seña:
dize, pues, su letra ansí:
- Letra*
- El amor piedra me a hecho, 25
nunca temeré el morir,
pues soy piedra en el sufrir (9).
- Justicia:* Muy bien dizen los colores
con la letra, ya se a puesto
fuerte y gallardo en el puesto, 30
ya vienen competidores.
- No conozco este que a entrado,
muy de negro todo viene,
profunda tristeza tiene
quien sale tan enlutado. 35
- Fe:* Al corazón le penetra
su triste y funesta suerte,
pues trae pintada una muerte
flechando, y dize la letra:
- Letra*
- Soy el pecado del hombre (10) 40
nunca desde que nací
descanso ni gloria vi.
- [Justicia]:* Si él tiene la culpa, muera,
con gran denuedo y pujança
a meneado la lança: 45
a fe que es su furia fiera.

(8) Ipso summo angulari(s) lapide Christo Ihesu. *Ephesios* II [20].

(9) Ecce ergo mittam ... lapidem probatum, etc. *Isaie* XXVIII [16].

(10) Quia ... comediste de ligno ... maledicta terra in opere tuo. *Genesis*, III [17].

- Que Christo al suelo ha venido (11),
 de un encuentro gran blasón,
 quien se lo mira al tristón.
Fe: Gran triunfo, de gloria a sido. 50
 Buen torneante es, a fe;
 ya viene otro muy galán,
 en su garbo y ademán
 ser gran sugeto se ve.
 Con lo verde se consuela 55
 y sobre armas granadas
 espigas trae pintadas.
Justicia: ¿La letra dize? Leérela.
Fe: *Letra*
 Mis esperanzas de gloria (12)
 si verdes agora están, 60
 fructo en su tiempo darán.
Justicia: En gran confiança biue,
 sin duda que este es el hombre
 que espera eterno renombre.
Fe: Ya el torneo se apercibe. 65
 Christo al encuentro primero (13)
 tiembla, torneantes fuertes.
 ¿Los golpes d'este no adviertes?
Justicia: Es tornear verdadero.
Fe: Muy buen premio lleuará 70
 el hombre.
Justicia: Ya otro viene,
 mucho Christo se previene,
 parece tímido está.
 Y a lo que aora en él veo (14)
 nos da a entender que se holgara 75
 que el que viene entrara,
 él es bien robusto y feo.

(11) El Verbum caro factum est. *Iohannem* I [14].

(12) Spem gaudentes. *Romanos* XII [12].

(13) Puerum villibus pannis inuolutum *Crysostomo*. *Super Mattheum* C [II].

(14) Pater mi, si possibile est transeat a me cáliz iste. *Mattheum* XXVI [39].

- Fe:* Color de leonado oscuro
 en tela costosa y rica,
 gran congoja nos publica, 80
 parece en firmeza un muro.
 Sin hoja en el peto está
 un árbol en espesura,
 ¿qué dize aquesta pintura?
 Mas, la letra lo dirá, 85
- Letra*
- Aunque soy tristeza aora (15)
 Trairáme el tiempo, algún día,
 que florezca mi alegría.
 ¿Es el Cáliz de amargura?
 Él es, qué fiero semblante, 90
 no aurá quien con él no espante,
 sin duda que a Christo apura.
- Justicia:* Temor le da el vello dentro,
 que fiero encuentro le a dado (16),
 parece que a derramado 95
 Christo sangre del encuentro.
- Fe:* Tienes razón, brabo caso,
 fuerte golpe. Ya otro muestra
 no menos valiente diestra,
 que viene muy passo a passo. 100
 Encarnada es su librea,
 con gran crueza amenaza,
 al parecer tiene traza
 de ser león en pelea;
 Y aun él se precia de sello, 105
 pues pinta un león en lucha.
- Justicia:* ¿Quién será?
- Fe:* La letra escucha,
 que ella dará a conocello.
- Letra*

(15) Qui pro multii effundetur. *Mattheum* XXVI [28].

(16) Et factus est sudor eius [sicut] guttae sanguinis. *Lucam* XXII [44].

- En el herir y el imperio
a ser león me acomodo 110
que yo despedaço todo (17).
Nadie esté seguro d'este,
si no ay socorro que acuda,
que es el Martirio.
- Justicia:* Sin duda
que a Christo caro le cueste. 115
Furioso acomete y listo,
qué de golpes, qué pujança,
qué fuerte encuentro de lança.
- Fe:* Con todo, anda firme Christo.
- Justicia:* Bien me atreuo yo apostar 120
según Christo es golpeado,
que todo acardenalado (18)
su cuerpo viene a quedar.
Mucho en tal fiesta me alegro,
quien tornare no faltará, 125
ya otro priesa se da,
muy doloroso, y de negro.
- Fe:* Una dama trae pintada
que se desgrena llorando. 130
Yo la letra estoy notando
que es un poquillo entricada.
- Letra*
- Justicia:* Deshecha llorando estoy (19)
y mi dolor es ya tanto
que las piedras mueuo a llanto. 135
¿Es aquesta, sin más ver,
de Pedro la negación?
Ella ha venido a ocasión
que a de dar bien que entender.
- Qué fiero golpe le a dado
al Mantenedor, por cierto, 140

(17) Vestimenta eius fecerunt quatuor partes. *Ioan XIX* [23].

(18) Aprehendit Pilatus Jesum et flagellauit. *Ioan XIX* [1].

(19) Petrus fleuit amare. *Lucam XXII* [62].

- que se a muy bien descubierta
que hasta el alma le a llegado (20).
- Fe:* De ningún golpe ni encuentro
Christo tanto a estremecido.
- Justicia:* Con este extremo lo a sentido. 145
- Fe:* Vínole a coger muy dentro.
Otro Torneante suena,
no es poco robusto y fiero,
su cuerpo es como un madero.
- Justicia:* La color es harto buena. 150
Rojo es claro, vengatiuo
viene dos brazos pintados
trae hiriendo ensangrentados,
en letra se muestra altiio.
- Letra*
- Con mis braços estendidos (21) 155
me doy tal maña a herir
que a Dios le quito el biuir.
- [Fe]:* Que es la Cruz nos dize claro,
no espera Christo, a fe mía,
della poca batería, 160
que a su braço no ay reparo.
- Mira si digo yo bien,
si a Christo le dexa holgar (22),
ya le a hecho arrodillar,
grandes cosas oy se ven. 165.
- Justicia:* Diuino triunfo este a sido.
Ya el último Torneante,
muy más que todos pujante
de encarnado guarnecido,
entra con cifra real, 170
que el triunfo de un muerto Rey

(20) El conversus Dominus respexit Petrum. *Lucam* XXII [61].

(21) Et haec dicens expiravit. *Lucam* XXIII [46].

(22) Et bajularis sibi crucem exiuit etc. *Ioann* XIX [17].

trae sobre armas de ley,
y esta letra por señal (23).

Letra

- Es tan cierta mi herida
que al Rey de más opinión (24) 175
le passó hasta el corazón.
- Fe:* Este es el Amor, él es,
do sus manos y rigor
no escapa el Mantenedor.
¡Qué biuos mueue los pies! (25) 180
- Justicia:* Bien Christo ve su potencia,
y su poder comprende,
mira quan mal se defiende
sin brío ni resistencia.
- Amor le acomete al pecho, 185
no se verán golpes tales,
que cinco heridas mortales
los cinco golpes le an hecho (26).
- Fe:* Aquesta vez Christo muere.
Con tal gente ha torneado, 190
pues aunque muere a triunfado,
que si muere es porque quiere (27).
- Aquí el Torneo fenece
y comiença el premio a darse
a quien por fuerte mostrasse 195
su cuerpo al martirio ofrece.
- (págs. 484-494).

Loa al Sacramento

La diestra naturaleza
en concentrado primor
puso las cosas criadas,

(23) Manete in me, et ego in uovis. *Joan* XV [4].

(24) Et tradidit semetipsum pro nobis. *Eph.* V [2].

(25) Sic enim Deus dilexit mundum ut Filium suum unigenitum daret. *Joan* III [16].

(26) Christus pro nobis mortus est. *Rom.* V [9].

(27) Qui amat animal suma perdet eam. *Joan* XII [25].

porque obedezcan Señor.
 El natural estatuto 5
 guardan con tanto rigor,
 que no ay ninguna que exceda
 de lo que Dios ordenó.
 Siempre por el orbe quanto
 contrarias vueltas da el Sol: 10
 con una da luz al día,
 con otra al año sazón.
 Todas las demás estrellas
 una tarda, otra veloz
 guardan con amor sus leyes 15
 todo lo puede el Amor.
 Los quatro elementos buscan
 su natural perfección,
 ama el sitio cada qual
 que al principio se le dio. 20
 El fuego camina arriba,
 que en su esfera le llamó,
 haze el ayre terremotos
 por salir a su región.
 El agua por las corrientes 25
 corte, y trepa con furor
 su mar buscando, y la tierra
 baxa al centro do nació.
 Conviértense unos en otros,
 el ayre en seco calor, 30
 agua en tierra, el ayre en agua,
 todo lo puede el Amor.
 Nacieron dos voluntades
 de varia composición
 a quien diferente origen 35
 opinión diuersa dio.
 Entra el amor de por medio,
 hace dellas tal unión
 que se transforma una en otra
 y humilla a quien resistió. 40
 Aun los brutos animales

muestran aquesta pasión,
 el toro brama de zelo,
 de zelo ruge el león.
 Albergues buscan los peces 45
 que húmedas operas son,
 el ave sube a las nubes,
 todo lo puede el Amor.
 Y lo que más es que el mesmo
 que aquestas cosas crió 50
 sujeta su omnipotencia
 al Amor que d'él triunfó.
 Basase del sacro trono,
 humánase siendo Dios,
 y a las leyes se sujeta, 55
 que él mesmo constituyó.
 Haze el Amor que se encubra
 en Pan, donde el buen Señor
 remedia el triste contagio
 que en el mundo Adán dexó. 60
 Esta fiesta celebramos,
 noble Senado, atención,
 pueda su Amor grangear
 pues puede tanto el Amor.
 (pág. 496-499).

* * *

Auto primero al Santísimo Sacramento

Interlocutores:

El Alma	La Contrición
El Demonio	La Penitencia
Los siete pecados mortales	

Comiençan dançando el Demonio y los Siete pecados mortales, teniendo cada uno una cinta en la mano asida a un collar que el Alma tiene en el cuello. Puédese hazer en la dança algún enredo o entricación de las cintas.

Alma: Dexadme, enemigos fieros,
 cesse ya vuestra inclemencia,

no uséis de tanta potencia
contra tan flacos azeros.

Pues que ya me auéis vencido 5
soltadme de la cadena,
y bastarame por pena
auer vuestra esclaua sido.

Ya que pretendéis de mi (28)
si tan mis contrarios fuistes, 10
que al punto que me prendistes
todos mis bienes perdí.

Y mi subida balança
se a trocado en la ocasión (29),
aunque de mi possessión 15
no e perdido la esperança.

Demonio: De verte presa y con lamento,
alma, de ti pretendemos,
que quantas guerras hazemos
van solo con este intento. 20

Y porque solo tratamos
de diminuir la gente (30)
que es a tu Rey obediente
los ocho te aprisionamos.

Si ya a nuestro gusto estás 25
dale de mano a esse ruego
que de tus penas el fuego
enciendes con esso más.

Alma: Fiero enemigo, tirano,
contrario de la virtud 30
¿Quién alcançará salud
de tu venenosa mano?

De siete que están contigo
tengo esperança que alguno (31)

(28) El qui in uno peccaveris multa bona perdes. *Eccle.* 9.

(29) Ecce miserus [missurus] est diabolus aliquos ex vobis in carceren. *Apocalipsis* II [10].

(30) Diabolus tanquam Leo rugiens circuit. I *Petri* V [8].

(31) Deus meus in te confido. *Psalma* XXIV [2].

	siendo a mi ruego oportuno querrá mostrármeme amigo.	35
<i>Soberbia:</i>	No fies que seré yo, pues mi pujança es de suerte, que solo intento dar muerte a quien a mi se entregó.	40
	Si en essa cadena estás tú mesma te presentaste, y si de humildad no usaste (32) ya por fuerça la tendrás.	
	Que soy la Soberuia y tengo (33) por propia naturaleza lleuar a humilde baxeza a los que en alto entretengo.	45
<i>Auaricia:</i>	Obediente a mi justicia padecerás hambre y sed, que mal te hará merced quien es la mesma Auaricia (34).	50
	Sabe que yo te prendí, porque en el ageno mal nunca fuiste liberal, y en pena te aflijo ansí.	55
	Pues no te mostraste fiel en comunicar tus bienes por ley justa pena tienes de eterna muerte cruel.	60
<i>Luxuria:</i>	A instancia y acusación de tu deshonesta vida en essa cadena asida verás tu condenación.	
	Ya que con fuego ofendiste (36) a tu Señor y tu Rey,	65

(32) Qui se exaltat humiliabitur. *Lucam* XIV [11].

(33) Usque ad coelum exaltata usque ad infernum demergeris. *Luc* X [15].

(34) Conturbas domum suam qui scitatur auaritiam. *Prov.* XVII.

(35) Discedite a me maledicti [in] ignem aeternum ... esurivi enim. *Matth* XXV [41-42].

(36) Unde bella et lites [¿in vobis?] nonne [¿hinc?] ex concupisceretiis vestris. *Iacobi* IV [1].

- del mismo, manda la ley
que mueras en fuego triste.
- Hasta verte sentenciada
seré yo tu carcelera, 70
que soy Luxuria y quisiera
verte ya en fuego abrasada.
- Ira:* Pues con tan poca paciencia
sufriste golpes del mundo (37),
en calabozo profundo
sufrirás mortal sentencia,
fuera del triste conflicto
no pienses mouer el passo,
que yo, la Ira, me abraso
por castigar tu delito. 80
- Demandas libre soltura
sin hazer ningún descargo,
con que agrauas más el cargo
que se hizo a tu locura.
- Gula:* Tu apetito nunca lleno 85
en el comer y beber
uuo muy bien menester
de las prisiones el freno.
- Castigo es bien merecido
pues en tu libre bonança 90
despreciaste la Templança (38)
que aquí te uuyera valido.
- Soy Gula, que me recreo
mi apetito regalando,
y mi gusto estoy cebando 95
en verte como te veo.
- Embidia:* Si de la agena pasión (39)
tan a tu plazer te holgaste,
no te pese del contraste
que passas en prisión. 100

(37) Qui quia omnis qui irascitur fratri suo reus erit indicio. *Matth* V [22].

(38) Ve vovis qui saturatis stis quia esurientis. *Luc* VI [25].

(39) Qui (in) ruina lactatur alterius non erit impunitus. *Prob[erviorum]* XVII [5].

La vil carcoma, que ya
por bienes que en otros viste,
comió de tu pecho triste
tus grillos no gastará.

Soy la Embidia, y muy escassa 105
en el usar la clemencia
con quien la beneuolencia
a despedido de casa.

Pereza: Si para las obras buenas (40) 110
diligente uuieras sido
nunca tú uuieras venido
a padecer estas penas.

En tu negocio, que es graue
si libre tienes de verte
diligencia a de valerte 115
y aquesta en mí ser no cabe.

Que soy la tarda Pereza,
y por más que presa estés
tendré más plomo en los pies
para alegrar tu tristeza. 120

Asse de cantar lo siguiente en Coloquio, responderán al Alma de la parte de dentro, como que le responden del Cielo.

Alma: Ay de mí, ¿qué e de hazer
no ay quien me saque de aquí?

Todos: No tengas pena, que sí.

Alma: ¿Quién ha de ser?

Todos: Tú mesma te has de valer. 125

Alma: ¿Ay de mí!

Todos: ¡Ay de ti!

Alma: ¿Aurá quién tenga piedad
de un alma afligida y triste?

Todos: Si tú los bienes perdiste
¿a quién pides amistad? 130

Alma: Luego, ¿auré de perecer?
¿no ay quien me socorra aquí?

- Todos:* No tengas pena, que sí.
Alma: ¿Quién ha de ser?
[Todos]: Tú mesma te has de valer.
Alma: ¡Ay de mí!
Todos: ¡Ay de ti!
Alma: Misericordia, fauor
 cesse el rigor de Justicia.
Todos: No hará, porque tu malicia
 enciende más el rigor. 140
Alma: ¿Pues qué tengo de hazer,
 no ay quien me libre de aquí?
Todos: No tengas pena, que sí.
Alma: Quién ha de ser?
[Todos]: Tú mesma te has de valer. 145
Alma: ¡Ay de mí!
Todos: ¡Ay de ti!

En cantando pueden dançar otra vez.

- Demonio:* Esfuerço, gente animosa,
 que viene un contrario fuerte
 en quien la bélica suerte 150
 en el mundo es milagrosa.
 La Contrición viene a guerra,
 ánimo todos mostremos,
 armas, la furia ensayemos.
 de quanto el contrario cierra.

Asse se hazer dançando un ensayo de guerra en que el Demonio sin que ninguno suelte su cinta dé lección a los pecados para pelear. Sale Contrición.

- Contrición:* Yo, enemigos, desafío 155
 a toda vuestra canalla,
 y pienso en mortal batalla
 hazer que perdáis el brío.
 Por si no me conocéis
 mi braço haré que os assombre, 160
 que aunque tengo flaco el nombre
 enemigos flacos seréis.

demos a la Penitencia
que es quien nos a de valer.

Que aunque vencidos están,
aún no quedo libre d'ellos, 225
que no estando tú con ella
de nuevo me prenderán.

Contrición: Comigo aleues vendréis
a que os sojuzgue otro dueño.

Demonio: Antes verás fiero ceño, 230
por fuerça al fin lo haréis.

Átales dançando a todos las manos con las cintas del collar del Alma
la qual a de estar ya sin él, quedan maniatados y de rodillas.

Contrición: Ya ninguno se me esfuesça,
Alma, tú los llevarás,
y contigo me tendrás,
que acudiré si hazen fuerça. 235

Alma: Pues sus prisiones me entrega,
y no te apartes de mí,
que si acaso voy sin ti
llegaré turbada y ciega.

Con felicidad mi estrella 240
en la ocasión sobreuiene
pues la Penitencia viene.

Contrición: Y llegar puedes a ella.
Sale la Penitencia.

Alma: Poderosa Penitencia
por dañadores nociuos 245
aquestos ocho captiuos
presento ante tu presencia.

Probada está su malicia,
y yo los vengo a acusar,
bien los podrá sentenciar 250
tu poderosa justicia (41).

Nada d'ellos me assegura,
y en mi profundo temor

(41) Propter frigus piger araret noluit in medicabit ergo estate, etc. *Prov* 26.

- solo tu ayuda y fauor
podrán hazerme segura. 255
- De mi los desterrarás
por su culpa y rebeldía,
que la intención firme mía
es que no me sigan más.
- Penitencia:* Yo me doy por entregada 260
de los ocho que has traído,
pues tal padrino as tenido
puedes irte descuidada.
- Que por esta vez haré
que pierdan todo su brío, 265
y de su vil desuarío
sin duda te libraré.
- ¿Cómo todos ante mí
no os humilláis ya rendidos?
A rebeldes y atreuidos 270
suelo yo tratar así.
- A de tirar la Penitencia de las cintas que ya le a de auer entregado el
Alma, y al tirar an de dar todos en el suelo.
- Penitencia:* Por lo que se me requiere
mando, puesta en mis estrados,
del Alma váis desterrados (42)
por el tiempo que quisiere.
- Alma:* Pues libre de mi desgracia
me hace Penitencia oy,
a la Eucaristía me voy,
que me eternice en la gracia.
- Mas, cantemos yo y las dos, 280
y quien sigue nuestro intento
deste Santo Sacramento
do está encerrado mi Dios.
- Villancico*
- Oy pone Dios mesa franca
con un milagro profundo, 285

(42) Poenitemini igitur ... ut deleantur peccata vestra, etc. Ac[tus] III [19].

al hombre y le obedeciese
con natural sujeción.

A los sentidos me voy
que me den bienes y gloria,
pues sin ellos es notoria 15
la gran pobreza en que estoy.

Que siruen de fiel entrada
por donde el alma recibe
el bien, con que alegre biue
de riquezas adornada. 20

Camino y mineros son,
por donde passan los gustos,
qual ellos justos o injustos
oyan, pues, mi petición.

Asse de cantar lo siguiente comenzando el Hombre y respondiendo los
Sentidos en diálogo.

Hombre: ¿Dáis por Dios algún consuelo 25
a un hombre que triste llora?

Los Sentidos: ¿Qué te falta?

Hombre: El bien del Cielo.

Los Sentidos: Hermano, perdona aora.

Hombre: En muy estrecha pobreza
me hallo sin vuestros bienes. 30

Los Sentidos: Los apetitos que tienes
no son por nuestra riqueza.

Hombre: Dad por Dios qualquier consuelo
a un pobre que triste llora.

Los Sentidos: ¿Qué te falta?

Hombre: El bien del Cielo. 35

Los Sentidos: Hermano, perdona aora.

Hombre: Dadme ya qualquiera cosa
que el ser pobre me destierra.

Los Sentidos: Si quieres bienes de la tierra
tu suerte haremos dichosa. 40

Hombre: Dalde cualquier consuelo
a un pobre que triste llora.

- Los Sentidos:* ¿Qué te falta?
- Hombre:* El bien del Cielo.
- Los Sentidos:* Hermano, perdona aora.
- Vista:* Si quieres humana riqueza 45
yo tu alma entretendré
con que objetos le daré
de perfección y belleza.
Haré que gozes el bien
de saber qué es hermosura, 50
y que en bella compostura
beldades gloria te den.
Que la humana perfección,
con que los usas criados
se muestran proporcionados 55
lleue tras si tu affición.
- Oído:* Yo te ofrezco con la armonía
de las músicas del suelo
darte en la pena consuelo
y en la tristeza alegría. 60
Por mi oirás al maestro
que enseña curiosas ciencias,
por mí con mil excelencias
serás en noticias diestro.
Por mi en el daño o provecho 65
podrás oír la razón,
que en la comunicación
le de consejo a tu pecho.
- Olfato:* Yo que conozcas haré
del ámbar la gran virtud, 70
y con olores salud
y consuelo te daré.
Podré hazer que te aprouechen
confacciones olorosas,
y que las flores vistosas 75
nunca por ti se desechen.
Por mi distinción harás
entre cosas, que la vista

- de conocerlas desista,
y su calidad sabrás. 80
- Tacto:* Yo haré que con ricas manos
toques riquezas del suelo,
y con notorio consuelo
gozes los bienes humanos.
- Por mi diferenciarás 85
la suavidad y aspereza,
y con gustosa certeza
gozo en los bienes tendrás.
- Y quando gusto le tomes
a los sabrosos manjares 90
haré que siempre repares
en saber qué es lo que comes.
- Gusto:* Yo el sabor ofrezco darte
en manjares que comieres,
y los que al gusto prefieres 95
por mi podrán recrearte.
- Entre amargo y dulce yo
te daré el conocimiento,
y solo tendrás sustento
de lo que al gusto agradó. 100
- Pondré mi apetito en ti
de mil diversas comidas,
por mi ya bien conocidas,
y estimadas por mi.
- Asse de cantar lo que se sigue y bailarse.
- Hombre:* Bien puedo cantar, 105
tañer y brincar, con son y armonía,
canto, danço y brinco
en tan buen día.
- Dia venturoso
será para mí, 110
pues pobre me vi
y el bien ya es copioso;
triunfante y glorioso

- mostraré alegría,
 taño, danço y brinco en tan buen día. 115
 Mis males huirán
 pues que los sentidos
 con tales partidos
 sus bienes me dan,
 tristezas serán 120
 de oy más alegría,
 taño, danço y brinco en tan buen día.
- Prudencia:* Presente contigo e estado,
 hombre, a lo que los Sentidos
 en el mundo entretenidos 125
 en sus promesas te an dado.
 Advierte que te destruyes
 con sus offertas viciosas,
 y te serán muy dañosas
 si luego d'ellas no huyes. 130
 Nada de lo que prometen
 es la gloria, gozo y ser,
 que tú más as menester
 que en tristes redes te meten.
 Yo soy la recta Prudencia (44), 135
 y como huyo el veneno
 y elijo siempre lo bueno
 vengo con esta advertencia.
- Hombre:* Pues, ¿qué e de hazer en mi
 [estrecho? 140
- Prudencia:* Que a la parte sensitiva (45)
 dexes, y a la intellectiva
 comuniques tu provecho.
 Habla en aquesta ocasión,
 las tres potencias y oirás 145
 cómo próspero serás,
 y escucha esta canción.
 Asse de cantar.

(44) Volo vas sapientes [esse] in bono. *Roma XVI* [19].(45) Nolite fieri sicut equus et mulus. *Psalmorum XXXI* [9].

- Prudencia:* Si las riquezas del suelo,
hombre, te parecen bellas,
huye d'ellas;
guárdate, 150
que tienen un no sé qué,
mas sí sé qué,
pues va la muerte en ellas.
Si con gloria soberana
quies verte de bienes lleno (46) 155
huye del mortal veneno,
que está encubierto en la humana.
Y aunque riquezas del suelo
a ti te parezcan bellas,
huye d'ellas; 160
guárdate,
que tienen un no sé qué,
mas sí sé qué,
pues va la muerte en ellas.
- Hombre:* Gracias, Prudencia, te doy 165
por el amor y cuidado
con que me has aconsejado
en el engaño en que estoy.
Siguiendo tu parecer (47)
a las Potencias me allego, 170
a que en mi designio ciego
me den ojos para ver.
Prudentes, rectas Potencias,
consejo vengo a pedir
por poder rico biuir (48) 175
con diuinas excelencias.
Los Sentidos ya sabréis
quantas promesas me an hecho,
de quien el daño o prouecho
y lo que haré me diréis. 180

(46) Qui [autem] agunt omnia cum consilio regentur sapientia. Prov[erborum] XIII [10].

(47) Job XXVII.

(48) Consilium custodiet te. Prov[erborum] II [11].

- Memoria:* Yo, que al alma en general
 las figuras represento
 de lo que en mi haze asiento,
 assí del bien como del mal,
 bien me podré aconsejarte 185
 si la varia Voluntad
 no te dize en amistad
 lo que e de representarte.
- Voluntad:* Yo, que en lo justo o injusto
 califico los desseos, 190
 haziendo se hagan empleos
 en lo que a mí me da gusto.
 Para no serte enemiga
 digo, que al Entendimiento
 vayas, que me da el talento 195
 para que lo bueno siga.
- Entendimiento:* Ya que todos me an dexado
 para solo aconsejarte,
 con zelo de remediarte
 te diré lo que he pensado. 200
 Si quieres sin penosa muerte
 bienes de gloria vestidos,
 nota que de los Sentidos
 te aproueches desta suerte.
 De la vista para ver, 205
 y contemplar muy intento
 este Santo Sacramento,
 do Dios se viene a ofrecer.
 Del Oido para oir
 alabanças de alegría, 210
 que en púlpitos y armonía
 le llega al mundo a dezir.
 Del Olfato para oler
 los accidentes del pan,
 quando con ellos se dan 215
 bienes del eterno ser.
 Del Tacto para tocalle
 quando con el pecho justo

- con el sentido del Gusto
quieras comelle y gustalle. 220
Los sentidos d'esta suerte
te darán gloria perfeta,
y el alma, a muerte sujeta,
la librarán de la muerte.
- Hombre:* Pues siempre en mi cierto
[engaño 225
eres Prudencia el espejo,
quiero tomar tu consejo
y cantar mi desengaño.
- Hombre:* *Cántase lo siguiente.* 230
Ya e llegado a conocer
que en los Sentidos ay dos
que me pueden rico hazer,
el primero es el de ver,
si vemos a Dios,
luego se sigue el gustar, 235
gustando aqueste manjar.
- Para ver gloria cumplida
con duración sempiterna,
aquesta comida eterna
puede dar eterna vida. 240
- Con ella vengo a entender
que en los Sentidos ay dos
que me pueden rico hazer,
el primero es el de ver
si vemos a Dios, 245
luego se sigue el gustar
gustando aqueste manjar.

FIN

Auto tercero al Sacramento

Interlocutores:

La Iglesia	Un Portugués
Un negro	Cinco Españoles
Una Gitana	

- Iglesia:* Gran remedio el mundo tiene
después que yo en él estoy
pues el sustento le doy
con que en honor se mantiene.
Soy el refugio y guarida 5
de quien del toro infernal
huyendo el golpe mortal
pretende salvar la vida.
Soy hospital do se curan (49)
los que dolientes están 10
de la dolencia de Adán,
y eterna salud procuran.
Las manchas con agua quito,
confirмо en esta limpieza,
perdono qualquier flaqueza, 15
doy de comer infinito.
Ayudo en estremos puntos,
doy orden para biuir,
dos en uno puedo unir,
que en uno dos estén juntos. 20
Hoy hospedage en mi casa (50),
para quantos van y vienen,
do siete manjares tienen
que doy con regla y sin tassa.
Y ahora por remediar 25
mis hijos, saco a vender
un Pan de comer y ver,
quíérolo en voz publicar.
- Esto se a de
cantar.
- Iglesia:* ¡Quien compra el pan
de gusto y primores! 30
¡Ea, señores!
¡Quién me lo compra?

(49) Magnum est pietatis tu sacramentum. *Timote* III [16].

(50) Ipsa vero Ecclesia bonos et malos colligit. Crisóstomo, super Matth. 22.

- No es pan de dexar
 ¿Ay quién lo quiera comprar?
 Es este un Pan de consuelo 35
 que en su horno amor cozió,
 y con leche se amassó
 de una Señora del Cielo.
 Quita el hambre en el suelo
 con gusto de mil primores, 40
 ¡Ea, señores!
 ¿Quién me lo compra?
 No es pan de dexar.
 ¿Ay quién lo quiera comprar?
 Por ser de massa tan buena 45
 la nieve excede en blancura,
 dexa con sustancia pura
 de sustento el alma llena.
 Saca al mendigo de pena
 con mil gustos y primores. 50
 ¡Ea, señores!
 ¿Quién me lo compra?
 No es pan de dexar.
 ¿Ay quién lo quiera comprar?
Gitana: Ea, labradora hermosa (51) 55
 linda, gallarda, garrida,
 yo e menester tu comida
 muestra el pan, cara de roza.
Iglesia: Veslo allí, mira, Gitana
 qué precio por él darás, 60
Gitana: Muchos bienenz de mi oirás,
 dame esa mano, galana.
 Muy buena ventura tienez (52)
 erez cazada, y te quiere
 tu ezposo tanto que muere 65
 por dexarte muchos bienenz.

(51) (Tota) pulcha es amica mea. *Cantica Canticorum* VI [3].

(52) Descendi veni in hortum meum sponsa. *Cantica Canticorum* V [10].

- Es lindo como las florez
 tu dueño y querido esposo,
 gallardo, galán, hermoso,
 todo gracias y primores (53) 70
- Date por verte compuesta
 ajorcaz y anilloz de oro,
 de ti fía zu tesoro
 por él todoz te hazen fiesta (54).
- Iglesia:* Esoo ya yo lo sabía 75
 dí que darás por el pan
 que otros pidiéndolo están
- Gitana:* Cantarelez a porfía,
 Bailar y cantarte quiero
 linda dama, cara buena, 80
 oye que el pandero suena
 zonajas oye, y el pandero.

Asse de cantar lo que se sigue con panderos y sonajas bailando al modo de las gitanas.

- A la dina, dina, done
 a la dona, dona, dina,
 qu'ez flor de la villa. 85
- ¡Ay! Garrida dama
 dina dona
 cara de azuzena
 dona dina,
 mas que el sol luziente 90
 dina dona
 y que el cielo bella,
 dona dina.
- Dama hermosa estrella
 sustento y comida 95
 a la dona dina qu'ez flor de villa.
- Gitana:* El pan quierezme ya dar
 pues e cantado y bailado.

(53) Plenum gratiae et veritatis. [*Evangelium*] *Ioan* I [14].

(54) Morenulas aureas faciemus tibi. *Cantica Canticorum* I [10].

- Iglesia:* No es en tan poco estimado,
lleguen otros a comprar. 100
- Negro:* Botiniyo cororato
teraré y uno corale,
y zero higo beuale
un canastiyo colmaro.
Re a sarabache ros higa 105
te raré con su agujeta,
y miya castanareta
si va a bairar con amiga.
Y cando aro amo ze casa
vaya a comprar za comiza, 110
trairete fruta escogira
e ro mesor re ra prasa,
Y tururu que quisieres:
- Iglesia:* No doy Negro en esse precio
aqueste pan que yo precio 115
más que todos mis aueres.
- Negro:* Que si rara por su vira
porque mia cara re prata
ro amo zi hame mi mata
y sa portansia comira. 120
Assí ten conseruen Diosa
que cumpras, ro mi desseo
e bairarete un guineo
e rizete cantar preciosa.

Asse de cantar lo que sigue al modo de los negros y bailarse.

- Rihami moro 125
válame Sefu,
tururú, tururú,
sin aquello pan
o mi moriré
gurugu mandé. 130
- Rihami mi siento
turu sin virtú
e no ten salú
sin aquel sustento,

- vame turo ariento 135
 que hame muerto
 válame Sefú
 tururú, tururú.
- Sin aqueyo pan
 o mi moriré 140
 gurugú mandé.
- Negro:* La hermosa resplandente
 no mi raro pan.
- Iglesia:* No hermano,
 pues antes pierdo que gano.
 Llegue a comparar otra gente. 145
- Portugués:* Foira homes e miniñus,
 que un fidalgo portugués
 comenará a mouer os pes.
 A foira, apartaos, ratiñus.
- Eu, panadeira, eu soy 150
 que queiro chebar en pan,
 e ningunos os darán
 o que podré daruos oy.
- Doybus para el boso esposo
 unas muito yustas buotas, 155
 baeta chea de muoras
 para un ferreruelo honroso.
- Doybus un longo chapeo,
 eu, para la bosa gala
 tocas di bua minguala 160
 do miña fachenda emprego.
- Doybus lenzos muito belos,
 para lenzolos olandas,
 para os camisons randas
 e fillos para coselos. 165
- Eu al fin di todo ufardo
 os lenzos bosos serán
 que por solo boso pan
 en as chammas di amor ardo.
- Eu mia gaitela compoista 170
 ous cantaré en as esquinas

mil cantinelas diuinas,
e agoyra escuchad aquesta.

Asse de cantar lo que se sigue al modo de los portugueses, bailando con las contenencias y cuenta d'ellos.

Portugués: Ay la miña dama bela
dad consolo a un coraçau. 175

¡Ay Yesú!

¡Ay Yesú, que me abraso
en biuas chamas de amor!

Dad un pan que pide u alma
para su muito sustento. 180

Ea, castejaos, mais cento
podré cheuar gloria y palma,
poned miño mar en calma,
dad consolo au coraçau.

¡Ay, Yesú! 185

¡Ay Yesú, que me abraso
en biuas chamas de amor!

Ou pan quereisme ya dar
que me tren di amores loco.

Iglesia: No, que das por él muy poco. 190

Lleguen otros a comprar.

Llegan cinco Españoles.

Español 1: Yo, y estos mis compañeros
queremos el pan nos des.

Iglesia: Bien fácil el darlo es 195

si dáis más que los primeros.

Español 1: Yo, que en mucho tu pan precio,
por ser tu estima notoria
una perpetua memoria
ofrezco por paga y precio. 200

Con ella no olvidaré
el gusto, prouecho y vida
que contiene en su comida,
y de ti me acordaré.

Iglesia: Más quiero.

- Iglesia:* Tuyo es el Pan, en tu pecho
podrá ya entrar con prouecho.
- Español 5:* Pues dançaré y cantaré. 240

Asse de cantar y dançar las liras siguientes al uso de España, con tono de italiana u otro semejante.

Qual paxarillo ciego
que de su libertad en la comida
haze total entrego
en la sed encubierta y abscondida,
y quando más altiuo 245
queda en poder del cazador captiuo.

Tal soy de amor lleuado
al gran sustento d'este Pan diuino,
y en él Dios encerrado;
prende mi alma en desigual destino 250
pues da fortuna en suerte
a mi vida; al paxarillo, muerte.

FIN

(págs. 530-544).

Auto Quarto del Sacramento

Interlocutores:

El Alma	Templanza
Fortaleza	Esperanza
Fe	Caridad

- Alma:* Acabe mi sujeción
no quiero más vasallage,
no pienso tirar más gaje
de quien me ordena traición. 5
Tiranizados me tiene
mis bienes, y mi poder
el tirano Lucifer
y d'él librarme conuiene.
- Con tiempo lo quiero hazer,
no se haga tan señor 10
que no me baste fauor
para venille a vencer.

- Que es su pertinacia tal
 si le dexan en tenencia,
 que con mando y preminencia 15
 quiere ser señor total.
- Y assí yo, el Alma, temiendo
 el gran daño que podría
 resultar de su porfía
 poner remedio pretendo. 20
 Dalle quiero cruda guerra (56),
 y con glorioso blasón
 quitalle la possessión
 con que del bien me destierra.
- Asse de cantar lo siguiente* 25
 Al arma, al arma
 toquen, toquen guerra,
 el enemigo muera.
 Libertad,
 al arma, al arma, muera, muera 30
 Rompiendo mi suerte
 la triste cadena
 da gloria a mi pena,
 y vida a mi muerte,
 ligué el brazo fuerte 35
 del que me destierra,
 al arma, al arma, muera, muera.
- Prudencia:* En el vando que es echado
 por lo que el Cielo promete
 aquí venimos las siete 40
 a ponerte en libre estado.
- Yo, la Prudencia, daré
 un yelmo que en tu cabeça,
 a golpes con fortaleza
 firme y sin mellas esté. 45
 Con él podrás defenderte
 y hazer qualquier resistencia (57),

(56) *Induite vos armaturam Dei. Ephes VI [11].*

(57) *Et prudentia scrubabit te. Prouerbiorum II [11].*

	porque un temple de prudencia es el azero más fuerte.	
<i>Justicia:</i>	Yo, la Justicia, te doy espada de buena ley, que le sirue al mesmo Rey (58) y por ella Reina soy.	50
	Fía en sus filos iguales porque con ellos podrás hazer que bueluan atrás (59) tus enemigos mortales.	55
<i>Templanza:</i>	Yo, la Templanza, e de darte un peto fino, azerado, en fuego de amor templado con que podrás repararte.	60
	Está muy a prueba hecho (60) de qualquier bala mortal que la póluora infernal suele despedir al pecho.	
<i>Fortaleza:</i>	Yo, la Fortaleza, tengo un castillo reforçado (61) donde mi valor guardado a ser inuencible vengo.	65
	En él te detendrás, y subido en sus almenas tiros de mortales penas a tu contrario harás.	70
<i>Fe:</i>	Si quieres segura tener la victoria que desseas, pues ya en tal guerra te empleas oye lo que as menester.	75
	Yo soy la Fe, y te apadrino, y pues a tu causa acudo as de embraçar el escudo del Sacramento diuino.	80

(58) In Domino iustificabitur et laudabitur omnes semen. *Isaiae* XV [26].

(59) Et conclusit ora leonum et non nocuerunt mihi. *Daniel* VI [22].

(60) Honestè ambulemus non incomensationibus. *Rom.* XIII [19].

(61) Turris fortíssima nomen Domini ad ipsum currit justus. *Proverbiorum* XVIII [10].

- Mas, mira que as de creer (62)
que está allí Dios encubierto,
y haziendo triunfo cierto
nadie te podrá ofender.
- Esperanza:* Yo, la Esperança, te digo 85
que con firme confiança (63)
pongas en él tu esperança
y vencerás tu enemigo.
- Caridad:* Yo, la Caridad, te aduerto 90
que si te a de aprouechar,
con amor lo as de adorar
y con ánimo dispierto.
- Alma:* Cierta será mi victoria,
pues tan diuina defensa
me assegura de la ofensa
que perturbaua mi gloria. 95
Asse de cantar lo siguiente.
- Alma:* Pues tengo a Dios por escudo
y me ayuda el Cielo
cierta es mi gloria.
Celebre y cánteme el Cielo 100
el triunfo y victoria.
- Pues me da el Cielo fauor
con sus armas inuencibles,
en mí, los golpes horribles,
no mostrarán su furor. 105
- Salir tengo vencedor (64)
pues me ayuda el Cielo.
Cierta es mi gloria,
celebre, y cánteme el Cielo
la victoria. 110
- Fin de los Autos en este libro contenidos.
Págs. 544-550.

(62) Ego sum panis vitae. *Johannes VI* [35].

(63) Deus meus inte [confido] non erubescam. *Psalmus XXIV* [2].

(64) Qui manet in me, et ego in eo. *Johannes XVI* [5].

BIBLIOGRAFIA

- ALEDA, J. (1922): «Catálogo de Autos Sacramentales, historiales y alegóricos». *Boletín de la Real Academia Española* (1916-1923), IX, pág. 397.
- BARTOLOMÉ MARTÍNEZ, B. (1988): «Los niños de Coro en las catedrales españolas», *Burgense*, 29/1, págs. 139-193.
- CAZAL, F. (2001): *Dramaturgia y reescritura en el teatro de Diego Sánchez de Badajoz*, Universidad de Toulouse-le-Mirail.
 - *Colección de Autos, Farsas y Coloquios del S. XVI*, Ed. de L. Rouanet, Macon, 1901, núm. 53, T. II, págs. 388-402).
- CURTIUS, E. R. (1955): *Literatura europea y Edad Media Latina*, México, FCE, T. II, pág. 397.
- FEDOO, B. J. (1952): *Españoles americanos*. Madrid, BAE, T. 56, págs. 155-156.
- FLECNIAKOSKA, J. L. (1961): *La formation de l'«Auto» Religioso en Espagne avant Calderón (1550-1635)*. Montpellier.
- FLECNIAKOSKA, J. L. (1975): *La Loa*. Madrid. SGLE.
- FRENK ALATORRE, M. (1990): *Corpus de la antigua lírica popular hispánica (Siglos XV a XVII)*. Madrid, Castalia.
- GALLARDO, B. J. (1863-1869): *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos*. Madrid. T. III, col. 2851.
- GONZÁLEZ PEDROSO, E. (1865): *Autos sacramentales desde su origen hasta fines del Siglo XVII*. Madrid, Rivadeneyra, 1865. BAE, T. 58, pág. XLV.
- LÓPEZ PRUDENCIO, J. (1915): *Diego Sánchez de Badajoz. Estudio crítico biográfico y bibliográfico*. Madrid, Revista de Archivos 1.
- MENÉNDEZ PELAYO, M. (1945): *Estudios de Crítica Literaria*, Santander, T. IV, pág. 143.
- MÉRIMÉE, E. (1931): *Compendio de historia de la literatura española*, México, pág. 174.
- PÉREZ PRIEGO, M. A. (1982): *El Teatro de Diego Sánchez de Badajoz*, Cáceres, Universidad de Extremadura, pág. 108.
- RECKERT, S. (1985): *O esencial sobre Gil Vicente*, Lisboa, Col. Essencial, núm. 10, pág. 13.
- ROSA Y LÓPEZ, S. de la (1901): *Los seises de la catedral de Sevilla*, Sevilla.
- ROUANET, LEO (1901): *Colección de Autos, Farsas y Coloquios del S. XVI*. Barcelona-Madrid. 4 vols., T. IV, pág. 359, y T. II, núm. 53, págs. 388-402.
- SALVÁ Y MALLÉN, P. (1872): *Catálogo de la Biblioteca de Salvá*. París. Núm. 1.304, T. I, pág. 461.
- SÁNCHEZ ARJONA, J. (1898): *Noticias referentes a los anales del teatro en Sevilla desde Lope de Rueda hasta fines del S. XVII*, Sevilla, pág. 80.
- SÁNCHEZ DE BADAJOZ, D. (1968): *Recopilación en metro (Sevilla, 1554)*, Ed. de Frida Weber de Kurlat, Universidad de Buenos Aires.
- SIMÓN DÍAZ, J. (1982): *Bibliografía de la Literatura Hispánica*, T. XII, núms. 1345-1362. Madrid. CSIC.

- VOSSLER, C. (1946): *Estampas del mundo románico*, Espasa-Calpe, Buenos Aires, Col. Austral, núm. 624, págs. 104-105.
- WARDROPPER, B. W. (1953): «Introducción al teatro religioso del Siglo de Oro». Madrid. *Revista de Occidente*.
- WARDROPPER, B. W. (1958): «Historia de la poesía lírica a lo divino en la cristiandad occidental». Madrid. *Revista de Occidente*.
- WEBER DE KURLAT, F. (1963): «A propósito del Auto da Sebila Casandra y la Farsa del juego de cañas», *Filología*, IX, págs. 119-162.